

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Extranjero.....	22 50
Portugal.....	8 50
América.....	32 50
Extranjero.....	15 50
convenio.....	55 50
En las demás.....	20 50
Provincias.....	80 50

VENTA

Madrid.....	30 núm. 1 50
Provincias.....	26 núm. 1 50
Extranjero.....	30 núm. 2 50
Portugal.....	30 núm. 2 50
América.....	30 núm. 2 50
Extranjero.....	30 núm. 2 50
convenio.....	30 núm. 2 50
En las demás.....	30 núm. 2 50
Provincias.....	30 núm. 2 50



DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

RE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo  
San Agustín, 2, y en todas las  
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración,  
y en la Sociedad General de  
Anuncios, Carretera de  
principal, y en Barcelona en  
res Hoidós y C. Escondido, 13.

REMITIDOS.

En París, la «Société Matinale»  
de Publicidad, rue Cassette,  
n.º 61; director, Mr. Loretan.

Frete de correspondencia de  
Toda la correspondencia de  
significar al Administrador de El  
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA EPOCA

Jueves 3 de Febrero de 1897

MADRID—NUM. 4.113

LA DESBANDADA

Arrastrado, como de costumbre, por la fogaosidad de su temperamento, el Sr. Portuondo no ha sabido ó querido imitar la conducta de los salmeronianos sus colegas, y echando por el camino del medio ha enviado al marqués de Montemar y al Sr. Pi y Margall dos melancólicas tarjetas de despedida.

La primera, más bien que tarjeta ni carta, es un discurso en regla, por el estilo de los del referido señor; muy elocuente, muy enérgico, muy sentido; pero del cual tan sólo por adivinación se puede descubrir la sustancia.

Comienza el autor diciendo que los acuerdos tomados por la Asamblea determinan la más clara é indudable incompatibilidad entre él y sus antiguos correligionarios, y de tal incompatibilidad deduce, no así como quiera, sino rectamente, que no le es posible llevar en el Parlamento la voz ni la representación del partido republicano progresista.

«Tampoco lo es (añade) que continúe desempeñando cargo alguno ni función de carácter político en el seno del partido; lo cual no excluye que siga siempre fiel a sus principios y adicto a su digno jefe; pues ni la pureza de aquéllos, ni la adhesión al señor Ruiz Zorrilla, se oponen a los temperamentos de concordia, que ha rechazado y que condena resuelta y enérgicamente la más alta representación oficial del partido.»

Librenos Dios de agravar todavía más la tristeza del Sr. Portuondo, escatimándole el derecho de procurarse consuelos. Por nosotros conste y pase que no se oponen a nada esos temperamentos de concordia, y que es mala voluntad progresista el suponerlos incompatibles con el procedimiento revolucionario puro.

«Al separarme, pues, (continúa el Sr. Portuondo) como desde hoy lo hago de la representación especial del partido en el Parlamento y de cualquiera otra manifestación activa política de la colectividad constituida y organizada a que he venido perteneciendo, deo necesariamente de figurar en la junta directiva que usted dignamente preside, y de la cual formaba parte en concepto de diputado al Cortes del partido.»

Tenemos, por tanto, un diputado suelto, que no es disidente, ni siquiera discrepante, pues sigue protestando de su adhesión al jefe, pero que se abstendrá a lo futuro de toda manifestación activa política, y dedicará a la administración y los intereses ultramarinos sus ócios del Parlamento.

No renuncia la investidura, y si tan sólo la significación; se desliga de sus compromisos coalicionistas, mas niega a contraer otro alguno, y en su fidelidad a media correspondencia, no quiere ni aun volver al seno del Sr. Labra.

Esta resolución está confirmada en su carta al Sr. Pi, la cual declara lo siguiente:

«Después de los acuerdos tomados por la Asamblea del partido democrático progresista, me considero en el caso de manifestar a usted que no puedo llevar en el Parlamento ni en el seno de la minoría que usted dignamente preside, la representación que hasta ahora he tenido, bien que continúe profesando y sosteniendo los mismos principios, que han sido, y en lo sucesivo serán, norma invariable de mis actos políticos.»

De donde resulta que el Sr. Portuondo no entra ni sale, no se va ni se queda, ó quisiera permanecer, en postura no muy distinta de la que adoptó por mucho tiempo La Fe a la puerta de don Carlos.

La situación es muy parecida, dicho sea sin ofensa de la moral ni de las personas, a la de ciertos maridos que, separados judicialmente de su mujer, a instancias de ésta continúan rondándole la calle.

A bien que no le va en zaga la del Sr. Salmerón y sus amigos, a quienes indigna y solivianta la idea de constituir un nuevo grupo. Fundarán un periódico, admitirán adhesiones, tendrán una organización propia; pero no pasarán nunca de meros disidentes, y seguirán llamándose progresistas republicanos, aunque apartados para siempre del Sr. Ruiz Zorrilla.

En nombre de quién hablarán estos señores y el Sr. Portuondo cuando alcen la voz en el Congreso? ¿Qué programa político y de gobierno, expondrán a la Cámara y al país, si hay alguien que los interroga?

Una desgracia puede ocurrirles, y les ocurrirá de seguro. Que el día en que definan cualquier principio, sostengan una ó otra aspiración, ó intenten realizar algún acto, los desautorice y llame al orden, no el presidente de la Cámara, sino el cronista parlamentario de El Progreso.

Importa reconocer con todo, para que no se nos tache de injusticia, que el Sr. Portuondo lleva en esto ventaja. Al menos, se ha despedido de la coalición, antes que el Sr. Pi tuviera que anunciarle que estaba fuera de ella.

Como se lo anunciará a los salmeronianos dándole la por concluida, toda vez que los referidos señores ya no pertenecen al partido republicano progresista, con quien, en su día, la pactaron é hicieron los federales.

Es, por consiguiente, la carta del Sr. Portuondo el epitafio de la triste muerte, de la cual no restará, dentro de breve tiempo, ni buena ni mala memoria.

Sicut vita, finis ita.

MÁS SOBRE EL TABACO HABANO

Cuando hace algunos meses nos ocupábamos en el estudio del estado de la administración de la renta de tabacos, fué preferente objeto de nuestra atención el tabaco de la Habana, y pedíamos entonces, para satisfacer legítimas aspiraciones del consumidor, lo que luego hemos pedido como medio de competencia entre la manufactura peninsular que suministra el contrabista, si se verifica el arrendamiento del tabaco, y el tabaco de producción nacional ultramarina.

Profundizando, en nuestras investigaciones hemos buscado en primer término el origen de haberse restringido la venta del tabaco habano, hasta el punto de monopolizarla, primero, el gobierno para la Hacienda, luego la Hacienda para un contratista del surtido, y por fin los expendedores mismos, puesto que, como hemos dicho, en Madrid no pueden sus 500.000 habitantes comprar tabaco habano, sino en la única expendiduría (que como todo el mundo sabe, no es el establecimiento donde más habanos se expendían) siquiera en todos ó casi todos los casinos, fondas, cafés, y aun en algunos estancos, se vendan a cara descubierta exquisitos vegueros... de partido.

Pero en hora buena que se venda tabaco alemán y que de algún puerto de la Península se remitan habanos de la marca que se quiera a quien lo solicite; esto no nos dolería, con ser el espectáculo de una industria criminal; lo que nos duele y mortifica es ver que, impotente la Administración para perseguir las defraudaciones, persista en conservar tal estado de cosas.

Porque es de advertir que para prohibir la libre venta del tabaco habano, no se tuvo en cuenta otra cosa sino la afirmación de que las tabaquerías eran depósitos de contrabando; no se pensó en si abastaban una importante contribución industrial, ni en si satisfacía el tabaco derechos de introducción ni siquiera en si fomentaba su presencia los gustos delicados y por lo tanto el consumo de las elaboraciones peninsulares de precio subido.

Hoy, además de las razones enumeradas, las hay de conciencia para solicitar que, volviendo sobre un acuerdo poco acertado, se declare libre la venta del tabaco habano, y de esto vendrá a persuadirnos la exposición de ciertos datos, algunos de los cuales vivirán aún en la memoria de aquellos de nuestros lectores que tengan afición a los estudios económicos ó a las noticias curiosas de economía y de Hacienda.

Hemos visto, y lo hemos manifestado en nuestro número del 26 de Diciembre último, que los tabacos habanos existentes en los almacenes de efectos estancados de las provincias, representaban un valor de 1.586.299,40 pesetas de tabacos, 2.429,05 de cigarrillos y 1.426 pesetas 50 céntimos de picaduras, dándose el caso de que de algunas clases como las cajetillas de 40 céntimos, hubiera, por junto, una existencia de 5.916 cajetillas.

Esto demuestra, a no dudar, que el surtido era insuficiente para el consumo, y más si tenemos en cuenta que durante el año natural de 1885 fueron importados en la Península é islas Baleares los tabacos siguientes:

	Kilógs.	Valor en pesetas
Para las fábricas nacionales.		
Hoja Hab.ª—Vueltaabajo.	859.489	2.858.961
Idem.—Vuelta arriba....	1.106.853	1.552.225
Partido.....	354.785	707.646
Puros para la venta pública.....	79.951	1.993.775
	2.401.078	7.112.607
Para consumo particular.		
Paros en cajas.....	118.489	2.962.225
Idem á granel.....	4.247	84.940
Cigarrillos y picaduras....	17.800	178.000
Rapé de la Habana.....	2.177	54.832
	142.713	3.259.997

Lo que arroja una importación total de tabacos habanos en 1885 de 2.543.791 kilogramos, importantes 10.502.604 pesetas.

Pero esta importación es insignificante, como podremos ver muy en breve, porque siendo españolas las seis provincias cubanas, es lo lógico que se amparen sus intereses, hoy muy perjudicados, y puedan internar más valores en la España europea, porque la industria tabacalera como el cultivo y el comercio de tabacos, que representan la cuarta parte de la población insular, atraviesan en estos instantes por una crisis tan considerable como la de la industria azucarera.

ECOS POLÍTICOS

Un orador federal ha dado una conferencia sobre la Federación. La República, periódico federalista, hace el extracto de ese discurso.

Véase el género: «Podemos comparar—dijo—la escuela de las ideas políticas o una galería artística donde se exhiben distintas esculturas. El profano contempla a todas y no sabe por cuál decidirse. Pero ve delante de una a varias pinturas tomando detalles, y la elección no es dudosa, aquella es la mejor. Pues esto sucede con nuestras doctrinas. Colectivistas, comunistas y anarquistas rechazan toda escuela política; pero adoptan el sistema federal para organizarse en regiones y comarcas.»

¡Buenos pintores y bonitos apuntes! Los progresistas republicanos deben haber quedado encantados con el simul y la aplicación hechos por ese orador su aliado.

En la galería artística donde colectivistas, comunistas y anarquistas buscan inspiración, está sin duda el grupo de Laoconte.

Los progresistas hacen de Laoconte, y del grupo toman notas esos pintores.

Al dar la noticia de que la comisión de incompatibilidades que preside el conde de Xiquena se propone llevar con grande actividad sus trabajos, dice El Resumen:

«Se dice, además, que la comisión hilará muy delgado en la cuestión de incompatibilidades parlamentarias. Pues menester es que para ese hilado tomen buenos husos.

Porque hasta ahora los de la Cámara popular han solido ser muy malos. Con y sin ella.

Leemos en un colega: «Aún no hace un año que, siendo teniente, contra-jo matrimonio el infante D. Antonio; por casarse fué nombrado capitán; ahora ha tenido un hijo su señora y es ascendido a comandante.»

Eso es una prueba de lo que van mejorando las costumbres. Antes se daban los ascensos por destruir gente. Y ahora por todo lo contrario.

Explicación que da El Progreso a lo acaecido en el Congreso durante la sesión de anteayer: «El incidente tuvo origen en una broma cambiada en los pasillos de la Cámara entre un señor secretario y el señor conde. Habían dicho éste que entra las partidas figuradas en la cuenta se contaba una de 50 céntimos por una cajetilla para un secretario, y al pasar cerca de éste, le dijo:

—Vamos, que buenas cajetillas se fama usted a costa del Estado. El aludido, lleno de asombro, fué a ver la cuenta y halló en ella otra partida por pasteles y Jerez para el presidente.

Entonces salió y dijo al conde de Toreno: «Si yo me fuese buenas cajetillas, usted, señor conde, se come buenos pasteles con sus correspondientes copas.»

Esto, y marchar a secretaría el ex-presidente de la Cámara para revisar la cuenta, fué todo uno. Del efecto que le produjo su examen, puede juzgarse por las palabras que pronunció a poco en el salón de sesiones.

Hé aquí un caso raro: Al conde se le subió el Jerez a la cabeza sin haberlo bebido.

El Correo, al hablar del mismo asunto, trata de consolar al país diciéndole que en todas partes ocurren habas. Y al efecto, presenta la calderada siguiente:

«La cuenta que se ha presentado a la Cámara popular de Washington por lavado de toallas en el último período legislativo, revela un exceso de aseo parlamentario superior al que acentúan nuestros ocameleros. En los 4cientos cuarenta y dos días de sus sesiones el Congreso norte americano usó 183.550 toallas, ó sea un promedio de 609 por día, que repartidas entre los diputados, corresponden a dos toallas diarias por cada uno.»

Esto, en último resultado, prueba que en el Congreso de Norte-América hay quien se lava mucho las manos. Mientras aquí hay quien se las ensucia.

La Iberia satisfecha: «También el de hoy ha sido día blanco para los buesadores de nieves. La política no sale de sus cauces regulares, por más que traten de desviarle, alborotando la corriente, los que aguardan el fantástico turno que ellos a sí mismos se han señalado.»

De lo que hay que cuidar es, no de los que tratan de sacar la política de sus cauces; este es trabajo difícil, y las empresas que lo han tomado a su cargo tienen pocos recursos.

Mayor peligro ofrecen los que tratan de empanatania. A esos los basta con echar en el cauce dos ó tres proyectos de ley.

TELEGRAMAS

LONDRES 1.ª.—Un despacho de Bombay dice que cada vez inspira más recelos la actitud de los afghanos para con los ingleses.

Se sabe que una tribu de aquel emirato impulsada por el gobernador de Kandahar atacó a otra tribu favorable a los ingleses con la intención de asesinar al agente político británico y al ingeniero encargado de la construcción del ferrocarril de Quetah a Khajatt, pero afortunadamente estos se hallaban ausentes.

El jefe del fuerte, que había dado hospitalidad a los ingleses y cien hombres más, fueron pasados a cuchillo.

En vista de la hostilidad de los afghanos contra el ferrocarril estratégico que tratan de construir los ingleses en el emirato, se duda que las obras puedan seguir adelante.

ROMA 1.ª (noche).—Hoy se han recibido graves noticias de Masenah (puerto del Mar Rojo) en la costa oriental de Africa, ocupado, como es sabido, por los italianos.

En la Cámara de los diputados, el presidente del Consejo Sr. Depretis, ha leído un despacho del general Génie, que manda aquella guarnición, fechado el 29 de Enero.

Dice que el jefe abisinio Rassalula salió el 24 de Enero de Ghurda, yendo a acampar al Sudeste de Saati, que ocupaban los italianos, cuyo punto fué atacado el 25, siendo rechazado el enemigo, después de tres horas de combate.

Las pérdidas de los italianos fueron de cinco muertos y cuatro heridos. Las de los abisinios no se conocen.

El día 26, tres compañías italianas y 50 hombres de tropas irregulares salieron de Monkulio con objeto de abastecer de municiones a la guarnición de Saati, pero a mitad de camino salieron a su encuentro numerosos enemigos. Después de varias horas de encarnizado combate la columna italiana quedó destruida.

La mayor parte de los heridos pudieron recogerse, hallándose ya 90 de ellos en el hospital de Masuah. El general Génie añade que decidió abandonar los puestos de Saati, Nua y otros, y concentrar sus fuerzas en Masuah. Dice además que el general abisinio Rassalula re-

gresó al parecer a Ghinda, á causa de las grandes pérdidas que tuvo en el hecho de armas el día 25. Supone que espera refuerzos en aquel punto. Manifiesta que corre el rumor entre los indígenas de que el rey de Abisinia marcha en auxilio de Rassalula.

El Sr. Depretis, después de dar cuenta a la Cámara de este despacho, presentó un proyecto de ley pidiendo un crédito extraordinario de cinco millones de liras (pesetas) para atender a los gastos de la expedición de Masuah.

El proyecto se declaró urgente y se eligió en el acto la comisión encargada de emitir dictamen.

El Sr. Baccarini pronunció breves palabras en elogio de los bravos soldados italianos de Masuah. Estas palabras fueron acogidas con aplausos.

LONDRES 2.ª.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.—El Sr. Terbusson confirma que la Gran Bretaña devolverá en breve Puerto-Hamilton a China.

LA DESPEDIDA DE LOS ESPAÑOLES GENOVA 2.ª.—Una comisión del Ayuntamiento de esta ciudad ha ido por la mañana a despedirse del contralmirante Sr. Maimó, que manda la escuadra española, quien le ha dado las gracias en términos muy afectuosos por la entusiasta acogida que han obtenido aquí los marinos españoles.

La escuadra ha zarpado de este puerto a las doce del día.

FIREBRE AMARILLA LISBOA 2.ª.—Han ocurrido cinco casos de fiebre amarilla, tres de ellos seguidos de muerte, a bordo del vapor Canfranc, durante el viaje de Pará a Lisboa.

Los pasajeros han sido sometidos a cuarentena en este puerto. El vapor ha salido con dirección a Liverpool.

INCENDIO LISBOA 2.ª.—Durante la noche última ha reinado gran alarma en esta ciudad, por haberse declarado un incendio en el Hospital mayor, donde hay más de mil enfermos.

Por fortuna el incendio se ha localizado al depósito de colchones y jergones, donde había una gran cantidad de paja, que quedó completamente destruida.

No hay que lamentar ninguna desgracia personal.

ESTANCO DE LAS ORILLAS LISBOA 2.ª.—Corre el rumor de que el ministro de Hacienda tiene el propósito de crear un fuerte impuesto sobre los fósforos.

Al efecto, se trata de que no haya en Portugal más que una sola fábrica de dicho artículo.

SIGUEN LO MISMO LONDRES 2.ª.—Los periódicos ingleses, y en particular el Times y el Standard, continúan mostrándose pesimistas sobre la situación de Europa.

OPINIONES RUSAS SAN PETERSBURGO 2.ª.—El Diario de San Petersburgo, dice que la desconfianza general puede producir un conflicto europeo; pero confía que sabrá evitarlo la prudencia de los gobiernos, ninguno de los cuales desea verdaderamente la guerra.

LOS MILAGROS DE ROSTCHILD PARIS 2.ª.—Hoy, día en que se fijan los cambios de compensación de los fondos extranjeros, es decir, que se determina el tipo al cual deben liquidarse las operaciones bursátiles al comenzar la contratación en París, la Bolsa ha estado sumamente agitada, declarándose en baja la mayor parte de los valores.

La catástrofe parecía cada vez mayor cuando se observó que la alta banca comenzaba a comprar y a contener el general descenso.

Pronto circuló la noticia de que uno de los famosos banqueros Rostschild se había presentado en la Bolsa, y que ofrecía prestar su valioso auxilio a los agentes, si éstos se mantenían dentro de las prescripciones del reglamento bursátil respecto de la liquidación.

Esto no solo contribuyó a atenuar el pánico, sino que produjo una reacción favorable en la generalidad de los valores, hasta el punto de que el 3 por 100 francés subiera cerca de 1 por 100, y 3 el exterior español, que en las primeras horas se llegó a ofrecer a 57,62, y cerró a 60,75.

CÓMO OPINA «LE TEMPS» PARIS 2.ª.—El periódico Le Temps manifiesta esta tarde que no quiere tomar en serio la polémica entablada por los periódicos alemanes respecto de los temores de guerra.

Añade que hasta hay motivos para exenar la violencia del lenguaje de la prensa germánica respecto de Francia, en vista de la partida que se está jugando en el vecino imperio.

«Se trata allí, dice, del triunfo del cesarismo ó del parlamentarismo, y esto explica los extraños medios y la presión que se emplean con motivo de las próximas elecciones.»

Termina aconsejando a la prensa francesa que no conteste a estos ataques.

A MASSUAH NAPOLES 2.ª.—El vapor de guerra Humberto ha salido hoy de este puerto conduciendo 800 hombres con destino a Masuah. Otro batallón y artillería marcharán el 8 del corriente al mismo punto.

LA FRANCE, GREY Y LEOPOLDO PARIS 2.ª.—El periódico La France dice hoy que en las relaciones de las potencias nada justifica las iniquidades actuales. Añade que carecen en absoluto de fundamento los rumores de disidencias ministeriales en Francia. El presidente de la República, Sr. Grety, ha tenido esta tarde una conversación telefónica con el rey de los belgas, felicitándose ambos con motivo de la inauguración telefónica entre París y Bruselas.

NOTICIAS DE RIO DE ORO LAS PALMAS (Gran Canaria) 1.ª Por el cable



de la Compañía Nacional Española.—Según las últimas noticias de la factoría de Río de Oro, las transacciones mercantiles están paralizadas allí.

En la de Cabo Juby se hacen algunas.

El aumento de buques demuestra la importancia de nuestro puerto refugio.

Durante el mes de Enero han llegado á él más vapores que en todos los demás puertos del archipiélago Canario.

## OPINION DE «THE TIMES»

LONDRES 2.—El Times dice que el éxito de las negociaciones sobre la cuestión de los Balcanes, depende únicamente de la moderación de Rusia.

## EL CRÉDITO PARA LA EXPEDICION

ROMA 2.—Lo comision encargada de emitir dictámenes sobre el crédito extraordinario de 5 millones de pesetas con destino á la expedición de Massuah se reunió en el acto, nombrando ponente al señor Crispi.

Los ministros hablaron en el seno de la comisión, y se acordó dar informe favorable.

Pasado mañana se pondrá éste á discusión.

Fabra.

## CORREO DE PROVINCIAS

Dice un periódico de San Sebastián:

«Segun comunicado al ayuntamiento civil el agente de orden público delegado de Pasajes de San Juan, el lunes se suicidó en este pueblo el presbítero don Juan Pedro Estallat, natural de Bayona, de 56 años de edad.

El suicida, que al parecer estaba atacado desde hace algunos días de enajenación mental, puso fin á sus días, ahorcándose con un cordón que llevaba á la cintura.»

El domingo se puso á flote la goleta de guerra inglesa *Welsh Belle*, encallada en Gibraltar por los últimos temporales.

Quedan aún en el mismo estado la *Laura*, *Emma* y el bergantín *Minatitan*, que se encuentra bastante destruido.

Dice *Las Provincias*, de Valencia:

«La crónica criminal de hoy es un verdadero ramillete de noticias de robos, heridas y muertes. Crónica que acusa la existencia de un germen de perversidad en el seno del vecindario, y falta de vigilancia en las autoridades llamadas á evitar, en cuanto sea posible, esos delitos. Valencia cuenta hoy con un jefe de seguridad y vigilancia, un inspector jefe y varios de distrito.

Con todo este personal la gente de mal vivir la que forma el núcleo de los criminales, campea á sus anchas y comete fechorías como las que hoy registramos. No todo consiste en detener al autor de tal ó cual hecho; la misión principal del cuerpo de orden público debe ser la de evitar el mayor número posible de robos y otros delitos. Descienda la policía al fondo de esa población de rateros y valientes, é indudablemente conseguirá, ya que no extirpar de raíz, hacer menos frecuentes hechos como los que leerán nuestros lectores.

El domingo, á las ocho de la noche, pasaba por la calle de la Tapinería un sujeto de unos 32 años, acompañado de una joven. Al propio tiempo cruzaban también la calle tres individuos que tropezaron, casual ó intencionadamente, con el acompañante de la joven. Al empujón contestó con algunas palabras, no obstante los ruegos de la joven para que se callase. Los tres sujetos se arrojaron contra el citado individuo, que fué acorralado sobre una de las puertas de cierta casa.

Uno de ellos le infería al mismo tiempo una gran cuchillada en el bajo vientre, abandonando en seguida la calle.

La joven, al ver á su compañero herido, fué víctima de un accidente. Ambos fueron recogidos por el vecindario y agentes de la autoridad, siendo conducidos á la Casa de Socorro, donde falleció el herido.

El muerto se llamaba Enrique Galvez, natural de esta ciudad y cocherro de oficio.

Durante la misma noche se oyeron varias detonaciones de arma de fuego en la plaza del Contraste, Ruzafa. Acudieron los municipales y encontraron á un sujeto con una herida leve en la cabeza.

Pasamos por alto algunas riñas y escándalos de menor cuantía, donde no hubo derrame de sangre, aunque sí bofetadas y palos.

—Escritos los anteriores párrafos, tenemos que volver á abrir la crónica criminal para dar cabida á las noticias de última hora.

Anoche, á las ocho y media, hubo otra muerte en la calle de Troya (travesía de a de San Vicente.) Sonaron dos tiros: acudió la policía, y halló un hombre en tierra. Ya era cadáver: tenía un balazo en la cabeza y otro en el corazón. El difunto se llamaba Faustino Fons.

## SECCION DE NOTICIAS

En el baile de Escritores y Artistas verificado anoche en el teatro Real, que estuvo brillantísimo, vimos con gusto que el *bijet* estaba á cargo del inteligente D. Manuel Martínez, dueño del acreditado café de Fornos. Hacía años que no podía el público entrar en el restaurant de los bailes del Real porque lo excesivo de los precios y lo malo de los artículos hacía imposible tomar nada. Anoche la concurrencia se vió agradablemente sorprendida, y bien se conocía en la aglomeración de gente que llenaba los salones dedicados á este objeto.

El Sr. Martínez merece elogios, porque además de lo bueno y escogido de los manjares, los precios eran los mismos que en su acreditado restaurant, cosa que no dejaba de extrañar, recordando lo que otros años se había pagado.

La empresa del teatro debe conservar este servicio para sus bailes por interés de la fama y el buen nombre del régio coliseo, y sobre todo por interés del público.

El jueves 3, á las nueve de la noche, dará en el Ateneo de Madrid una conferencia histórica el Sr. D. Luis Vidart, en que tratará de «Las diversiones del pueblo».

Esta conferencia, que corresponde al programa de las históricas que en el pasado curso comenzaron y de las que ya se han publicado dos tomos, promete ser interesantísima, tanto por la erudición y vastos conocimientos del conferenciante, cuanto porque el tema comprende una de las fiestas que más caracterizan á nuestro país.

El célebre andanar M. Portier, organizador de las carreras pedestres que se han celebrado ayer tarde en la Plaza de Toros, habiendo desafiado á los velocipedistas en los prospectos que se han repartido profusamente estos días, el presidente de la Sociedad de velocipedistas, ha manifestado á dicho señor, que la Sociedad que preside acepta siempre esa clase de retos, para cualquier distancia por larga que sea.

Háse entonces convenido que el *match* se efectuará el próximo domingo, á las nueve de la mañana en la carretera de El Pardo, y para una distancia de 25 kilómetros.

El mismo día, el club velocipedista celebrará sus carreras de resistencia de 50 kilómetros, que terminarán con un fraternal almuerzo en El Pardo.

Esta noche á las nueve se reúne la comisión

del Jurado. Se espera que informen los Sres. Isasa y Muro.

La comisión piensa activar el dictamen, pues es seguro que la discusión de este proyecto comenzará tan pronto como termine su cometido la comisión.

Ayer se dijo que el Sr. Sagasta está resuelto á que se discuta este proyecto con preferencia á otros pendientes.

A. Porras, dentista, especialista en dentaduras postizas. Arenal, 22, duplicado.

Con motivo de tratarse de auxiliar los trabajos para la formación del reglamento provincial y municipal de contabilidad, se reunieron ayer tarde en la Dirección general de Administración, los funcionarios de los Ayuntamientos y Diputaciones de provincias, venidas á Madrid con el mismo objeto.

A causa de no haber llegado aún todos los representantes de las corporaciones, en la reunión solo se ha tratado en términos generales el asunto, y no se ha tomado acuerdo alguno definitivo.

Se ha firmado por la reina el decreto autorizando la presentación á las Cortes de un proyecto de bases para una ley de empleados. Se establecerán tres turnos para el ingreso: oposición, cesantes y libre elección. Se facilitará el ingreso por las escalas inferiores, restringiéndose por las superiores. El número de condiciones para el ingreso y ascenso será mayor que el fijado hasta aquí, comprendiendo también á los gobernadores, para cuyo cargo se exigirán diez años de servicios en la categoría correspondiente.

La recaudación de Enero último ofrece, comparada con la de igual mes del año anterior, un aumento de cuatro y medio millones de pesetas.

El escaso público que llevó ayer tarde á la plaza el andanar M. Portier, fué tan poco sufrido con él, que impidió desde las primeras carreras, comenzó á arrojar desde los tendidos naranjas, panecillos, botellas y otros objetos, siendo M. Fortier alcanzado por una botella, y herido en el parietal izquierdo.

Retirado á la enfermería, parece que el golpe no fué de gravedad. M. Fortier fué detenido y conducido al Gobierno civil.

Ayer tarde se suicidó en las Ventas del Espíritu Santo un sujeto, disparándose dos tiros con una pistola de dos cañones.

Varios zorrillistas se reunieron ayer por la tarde en casa del Sr. La Hoz, para tratar el proyectado viaje á París.

La comisión que va á visitar al Sr. Zorrilla la componen los Sres. La Hoz, Llano y Persi, Moran, Jimenez, Nebreda, Sol y Perales.

Se cree que el Sr. Zorrilla dará en forma de carta contestación á los que llevan el mensaje; y según un periódico de la noche, en ella acusará su política de protesta, sin herir á los que acaban de abandonarla.

Contra las calenturas nada hay superior *Quina Laroché*.

Se decía ayer tarde en el salón de conferencias que el Código penal del Sr. Alonso Martínez no vendría á discutirse en el Congreso, porque será lo más probable que acabaran con él en el Senado.

Pero que en caso de que pudiese resistir en aquella Cámara suscitaría una campaña enérgica en el Congreso, donde ya se citan á políticos de diversos partidos, dispuestos á combatirlo.

Hoy se celebra ante la comisión de actas, la vista pública de la de Almadén, por donde aparece electo el Sr. Rózpide, hijo político del ministro de Estado.

En el mes actual vendrá á Madrid el nuevo nuncio de Su Santidad, que ha de reemplazar á monseñor Rampolla, destinado á la secretaría de Estado del Papa.

Monseñor Rampolla dará un banquete de despedida á los ministros y al cuerpo diplomático.

Ayer fué detenido por los guardias de seguridad el tomador conocido por el *Servilano*.

Telegrafían de Zamora que la noche del 31 del mes próximo pasado, fué robada la casa del cura de Sanzoles, llevándose los ladrones 2.500 pesetas en metálico y un reloj de oro.

Por la Guardia civil del puesto de Fuentesauco, han sido capturados los autores, perteneciendo tres á Fuentesauco y otro al pueblo de Pego. Los tribunales de justicia entienden en el asunto.

A las seis de la tarde dos mujeres robaron á otras dos en el tranvía del Pacífico sus respectivos portamonedas, llevándose en total 41 pesetas con 10 céntimos.

Las autoras fueron puestas á disposición del juzgado.

En la calle de Campomanes, núm. 3, piso entresuelo, se declaró ayer á las cinco de la tarde un pequeño incendio que fué sofocado al poco tiempo por los vecinos y algunos bomberos.

Dicen de Palma que la Guardia civil del puerto de San Antonio (Ibiza) ha dado conocimiento que en la noche del 13 de Enero último fué asesinado con arma blanca el vecino de San Mateo, José Tur Pierra, robándole unos cuantos kilogramos de embutido, un pan y una libra de tabaco.

En la casa número 25 de la calle de Chacon de Torreveja (Alicante) se declaró ayer un incendio que fué extinguido por los vecinos de las casas inmediatas.

En la calle del Príncipe le fué robado á una señora ayer tarde el portamonedas.

Por el procedimiento del entierro, le timaron ayer á un hombre en la calle de la Virgen de las Azucenas, diez pesetas, dándole su cambio una moneda de oro de veinticinco pesetas y un reloj.

El timado sostuvo una lucha, algo notable, pues quería cargar con el santo y la limosna, llamando de tal modo la atención, que al poco tiempo se personó una pareja de Seguridad, la que detuvo á los ya conocidos timadores por más que trataron de fugarse.

Al salir una joven de la iglesia de San Luis, y en las apreturas, una mujer se apoderó de un precioso impermeable que llevaba en el pecho, el cual representaba un mono, y sus ojos eran dos magníficos brillantes.

## UN ROBO EN SAN JOSÉ

En la iglesia de San José se descubrió el domingo por la mañana un robo que se había verificado en una habitación que existe á la derecha de la entrada, y en la cual, en los cajones de una mesa ministro, se guardaban 7.000 pesetas para el pago de la mensualidad del personal dependiente de la parroquia, que es la cantidad que ha desaparecido.

Segun parece, el sábado, al retirarse dos sepultureros á cuyo cuidado estaba aquella habitación, la dejaron cerrada; y al volver el domingo se encontraron con que, si la primera puer a estaba lo mismo que la dejaron, la segunda se encontraba abierta y forzado el cajón de donde se extrajo el dinero, habiendo quedado intactos otros, en los que había también algunas cantidades, que sin duda los cacos no sabían que estaban allí.

Puesto el hecho en conocimiento del juzgado, comenzaron á instruirse las diligencias oportunas, sin que hasta ahora se haya logrado descubrir á los autores, y estando solo detenidos los sepultureros que debieron cerrar la habitación.

Segun telegrama de Alicante, anoche fué herido de un tiro el vecino de Creyillente Antonio Mas (a) Pelailas, por su convecino Cayetano Pérez, que fué detenido.

Ayer tarde, un coche atropelló en la calle de Alcalá á un niño de 12 años, causándole las ruedas una contusión grave en la pierna derecha.

En la Casa de Socorro del distrito fué curado, pasando después á su domicilio.

A un caballero le robaron ayer en la iglesia de San Plácido el reloj, no siendo detenido el ladrón.

A las siete y cuarto de la noche, y en la lotería núm. 4 de la calle del Clavel, penetró un hombre pidiendo cuatro décimos para la próxima extracción, sacando al mismo tiempo del portamonedas seis duros y 10 pesetas, que dejó encima del mostrador.

La expendedora se los entregó, desapareciendo acto continuo el comprador, pues las monedas eran falsas.

Los décimos que se llevó dicho individuo son nulos por carecer del sello de la Administración.

Por la Guardia civil de Callosa de Ensarriá (Alicante), ha sido detenido un joven que, penetrando por una ventana en la habitación de una mujer, trató de abusar bárbaramente, amenazándola si no accedía á sus ruegos, con matarla.

El cargo por el cual parece dejará su puesto de director general de Agricultura, el Sr. Quiroga Ballesteros, es el de director de Administración en las islas Filipinas y no el de Intendente general del archipiélago, como se ha dicho.

Parece ser que los salmeronianos han tratado de adquirir para su órgano el periódico republicano progresista *El Nuevo Porvenir*, á pesar de que en su corta existencia se ha distinguido por su constante oposición á las doctrinas de la minoría; habiendo tenido un resultado negativo las gestiones hechas.

## CONSEJO DE MINISTROS

Lo celebraron ayer tarde de seis á ocho y media y su reserva acerca de los asuntos tratados fué tanta que casi no hizo creer que habían empleado todo el tiempo en orillar dificultades y ofrecen satisfacciones mutuas para evitar una crisis. Que no faltan por abiniéndose de la mayoría que muestran particular empeño, ministeriales y todo como son, en propalar que hay sobrados motivos para ella.

Posible y aun probable es que los motivos no faltan; pero no creemos que haya llegado el momento de tra ar de ella. Por lo cual, y por lo mismo que con los periodistas se guarda tan excesiva reserva, vamos, ateniéndonos á informes de segunda mano, á procurar dar cuenta á nuestros lectores de lo tratado en Consejo.

Hubo despacho de expedientes de Gracia y Justicia y Fomento. Del primero, algunos indultos; del segundo, proyectos de obras y trabajos en carreteras de la provincia de Madrid, para dar ocupación á la clase jornalera.

De Guerra parece que se hicieron algunos nombramientos para diversos mandos. Se trató de la dimisión que ha formulado, fundada en su mala salud, el señor general Bermúdez Reina, del cargo de fiscal del Consejo Supremo y de su sustitución, no sabemos por quién. También hay algún indicio de que se habló de la del general segundo cabo de este distrito, pero no es seguro. Luego se trató de la necesidad de activar los trabajos de artillado y defensa de las Baleares, Ceuta, Melilla y otros puntos.

Se volvió á tratar extensamente la cuestión de las próximas elecciones para la renovación parcial de las Corporaciones municipales y el censo, con sujeción al cual, habrán de hacerse, apreciando el pro y el contra de una reforma ó innovación en lo establecido.

Los informes que hasta nosotros llegan sobre extremo de tan capital importancia, son contradictorios. Hay quien opina que nada se ha resuelto hasta este momento en particular.

Nosotros, atendiendo al origen, nos inclinamos á creer como ya dejamos apuntado al tratar del anterior Consejo, que es cosa decidida llevar á cabo la renovación de Ayuntamientos en la fecha fijada, ó sea en el próximo mes de Mayo, y que se verifiquen con sujeción al censo de 1870.

Es lo que menos dificultades ofrece, dicen. Y á nosotros se nos ocurre que es lo que mejor revela la oposición de algunos ministros á las reformas y en particular á esta que implicaría una ampliación del sufragio, por más que esté aceptada para la elección de diputados provinciales.

Resuelto el punto, se retiró el Sr. Alonso Martínez, y los demás ministros continuaron hablando con mucho detenimiento de política exterior, comunicando á sus colegas el de Estado sus impresiones y las contenidas en un despacho de nuestro ministro en Berlín, dando cuenta de una nueva entrevista celebrada con el ministro de Negocios extranjeros Mr. H. de Bismarck por el embajador de Francia en aquella corte; y después de la cual las impresiones eran menos pesimistas; habiéndose reflejado en el alza que ayer tuvieron los valores públicos.

Los asuntos parlamentarios tenemos por cierto que debieron ocupar grandemente su atención. El incidente de suma gravedad suscitado á última hora del sábado por el señor conde de Toreno, será tratado en sesión secreta: tal es el deseo del gobierno. Se trata de dejar el asunto sin ahondar en él; pero al punto que las cosas han llegado va á ser difícil.

El otro incidente suscitado en la alta Cámara por el general Salamanca apreciando palabras del general Primo de Rivera en el banquete militar, dicen los ministros que no les preocupa; sin duda creen haberle orillado con algunos consejos de prudencia.

Con tal que no se equivoquen...

El ministro de Ultramar se fué sin despachar ninguno de los asuntos que llevaba.

Probable es que los ministros se ocuparan en algunos otros asuntos, pero lo cierto es que no lo sabemos, y aquí hacemos punto.

Dicese que hoy hará uso de la palabra contra el

proyecto de arriendo de los tabacos, y en particular contra las variantes hechas en algunos de los artículos del mismo el Sr. Cuartero.

Lo cual es apreciado por algunos como síntoma de que también el Sr. Martos se muestra poco conforme con el proyecto, aunque parecía estarlo en un principio.

## GACETA OFICIAL

## DE AYER

Subastas.—Una en el gobierno de Tarragona el día 25 del corriente, para los acopios de conservación de la carretera de Montblanch á Santa Coloma de Queralt.

—Otra el 4 de Marzo próximo en el arsenal del Ferrol, para las obras de esplanación de los almacenes de artillería.

## DE HOY

GUERRA.—Orden dando de baja en el ejército al alférez de Caballería D. Francisco de Francisco y Paez.

GOBERNACION.—Orden accediendo á la solicitud de D. Emilio Benieses para recobrar la nacionalidad española.

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL SEÑOR ALMAGRO EN LA DISCUSION DEL PROYECTO DE BASES DEL CÓDIGO PENAL, EN LA SESION DEL SENADO CELEBRADA EL DIA 1.º DE FEBRERO DE 1887.

EL SR. ALMAGRO: Señores senadores; siempre he considerado tarea superior á mis fuerzas la de intervenir en los debates parlamentarios, porque la solemnidad del lugar y de la forma, la índole de los asuntos que aquí ordinariamente se ventilan, y la trascendencia de todos los actos legislativos, influyen en mi espíritu con inmensa é irresistible pesadumbre. Pero declaro que nunca fué tanta como hoy, porque jamás intervine en asunto de tanta importancia, ni me vi rodeado de tantas ni de tan grandes dificultades. Nacen las unas de la materia que se discute; nacen las otras de mi posición en esta Cámara, puesto que soy representante de un partido ligado al gobierno por vínculos de leal y desinteresada adhesión, y no quiero que aparezca ni de cerca ni de lejos que voy á hacer un acto que desmienta esta actitud firmísima, actitud que responde á las naturales exigencias de nuestra convicción y de nuestra historia.

No pecaban ciertamente de exceso los dignos individuos de la minoría conservadora que con tanta sabiduría como elocuencia han impugnado este dictamen: no pecaban de exceso cuando aseguraban que esta materia es por lo menos tan importante como las mismas materias constitucionales.

Y yo añadiré que, á mi juicio, excede en importancia esta cuestión á la misma constitucional. Porque si la ley fundamental del Estado establece su existencia, determina sus formas y consagra los derechos de los ciudadanos, la ley penal nos garantiza y los defiende, así como también defiende y garantiza los de la personalidad, los de las cosas, los de las obligaciones, la integridad nacional y aun las mismas relaciones internacionales.

Pero con ser tanta, entiendo yo que hay otros motivos de actualidad que vienen á recomendar nuestra atención hacia la importancia del presente negocio: porque siempre en la historia legislativa han coincidido los movimientos de la codificación penal con los movimientos progresivos de los partidos liberales. La abolición de la pena de horca, la del tormento, la negación del principio de la solidaridad entre el culpable y el inocente, el principio de la restauración penal, obras son de aquellos nobilísimos varones del año 1812, cuyas glorias son las de la patria, y cuyos recuerdos celebra el partido liberal como leyenda de la propia familia. Vino el año 1814, y aquella desastrosa reacción borró la generosa obra de los doceañistas, y cuando reaparece en los horizontes de la patria el período liberal del 20 al 23, inicia, presenta, discute y aprueba, tras brillante discusión en Cortes, un excelente Código punitivo.

En el año 1823 sucede otra reacción parecida á la del año 1814, y todos los esfuerzos que se hacen por los espíritus reaccionarios para codificar en materia penal son infructuosos, pues según frase de un ilustre estadista y jurisconsulto eminente, el Sr. Pacheco, trabajado el Código por el gobierno absoluto y para el gobierno absoluto, concóncese bien su origen y su objeto. Si lo hubieran discutido—añade—habrían tenido que hacerlo de nuevo las Cortes. Llegó el año 1843, y D. Joaquín María López, jefe ilustre del partido progresista, continuando las gloriosas tradiciones de su partido, nombró una comisión presidida por D. Manuel Cortina, y esta comisión, trabajando con verdadero ardor, dió cima al Código de 1848, que ha merecido elogios de liberales y conservadores; de propios y de extraños.

Cuando después de días que no son ahora para recordarlos, acontecen los sucesos de 1868, aquel movimiento liberal y progresivo, que vive en nuestras costumbres, inspira nuestras leyes, y en todas partes mantiene todavía el espíritu de sus afirmaciones y de sus negaciones, después de la inmortal Constitución de 1869, produce el alumnado Código de 1870, en el cual la pena de muerte, ya no es única, sino que va siempre acompañada, con lo cual se economiza su dolorosa aplicación, mientras llega la hora de su abolición definitiva: las penas perpétuas desaparecen, dando cabida al principio de la doctrina correccional en las leyes penales; la de argolla es abolida, porque la infamia no está en la pena, sino en el delito. Los derechos naturales, conquista de aquella revolución gloriosa, son garantizados contra los ataques del poder; y la soberanía nacional, hasta entonces detenida y desconocida, es amparada contra la violencia, declarándose lícita la propaganda para la reforma de la Constitución.

Cuando tristezas que todavía conmueven nuestro ánimo, errores aún sin propósito de emienda, ocasionaron la muerte de aquella forma de gobierno viable como punto de descanso y de reposo para esta sociedad fatigada, y no como punto de partida para progresos imaginarios; cuando desapareció el último gobierno republicano y acontecieron los sucesos del año 1875, el partido conservador de la Restauración triunfante, mal llamado conservador á mi juicio, que puso mano en la familia en nombre de principios elevados, pero sin tener en cuenta que la cantidad del lazo no puede quebrantarse por ningún pretexto, que si hoy el principio lo autoriza, mañana el pretexto lo quebranta; el partido conservador, que atentó á la soberanía nacional suprimiendo el Jurado, que significaba la intervención de la Nación en la administración de justicia, no por recelos contra el poder judicial, sino porque no hay pena que sea justa sino en tanto que tiene la sanción de la ciencia y de la conciencia; el partido conservador que suprime de una plumada la ley oral; el partido conservador que atenta á la libertad de enseñanza, se contiene ante el Código penal de la Revolución, y no ve en él los peligros para las instituciones, para el orden público, para la disciplina del ejército, que ahora imperiosamente exigen su reforma, por medio de este proyecto, á un gabinete liberal.

Si estos antecedentes despiertan nuestra atención, mucho más la atraen la manera en que ha presentado la reforma el señor ministro de Gracia y Justicia, porque el Sr. Alonso Martínez confeccionó en el año 1882 un Código, en el cual se consignaron la mayor parte de los progresos que permite la cultura jurídica de nuestra nación, y salva la cuestión de imprenta, en armonía con el sentido, con el carácter y con el criterio del partido liberal. Y ahora, ¿qué ha pasado para que se relegue al olvido ese proyecto de Código? ¿Qué suceso interrumpe de tal suerte la marcha legislativa, que ya se nos veda la regla jurídica, y en su lugar se nos exige la votación de esas bases? ¡Y qué bases, señores senadores! tan huecas y vacías, que ciertamente con ellas pudiera confeccionarse lo mismo un Código penal que satisficiera las exigencias del autor de las *Veladas de San Petersburgo*, del gobierno de la Providencia, hiciera la apoteosis del verdugo, que un Código que complaciera los deseos de la escuela materialista moderna, la cual considera en cada delincuente un enfermo, y pide, en vez de cárceles para su castigo, hospitales para su curación.

Y como si esto fuera poco para alarmarnos, los individuos de la comisión han venido con sus elocuentes discursos á aumentar nuestros legítimos recelos. ¿No recordáis? El Sr. Hernandez de la Rúa nos hablaba de manantiales purísimos que se envenaban al pasar por no sé qué nocivos terrenos.

El Sr. Aldecoa, digno magistrado del Tribunal Supremo, quiso echar, y echó ciertamente en la ba-







bre esta materia establece el Sr. Alonso Martínez que han de clasificarse, ordenarse y numerarse, que tal desarrollo puede dársele a la base, las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes. Pues á mi juicio, dadas las reformas que el mismo señor Alonso Martínez proyecta, de establecimiento del Jurado, y la justísima atribución que otorga á los tribunales para la aplicación de las penas, no deben clasificarse y enumerarse estas circunstancias; deben definirse en una fórmula general, á ejemplo del Código toscano. ¿Por qué? Porque la exención de responsabilidad, si se refiere al delito, está en su mismo concepto, lo mismo que si se refiere á los motivos de justificación.

Las otras circunstancias, lo mismo las atenuantes que las agravantes, verdaderos delitos, acumulados están, ó se refieren á la perversidad del agente ó á los accidentes del delito. ¿Se refieren á la perversidad del agente? Pues no puede haber reglas previas para establecerlas, sino que es necesario, hecha la definición del precepto general, dejar á los tribunales de justicia su apreciación. ¿Se refieren á los accidentes del delito? Pues entonces son tan objetivas como el delito mismo, y por consecuencia, su lugar adecuado es al lado de cada uno de los delitos.

Por tanto, y para dar á los tribunales de justicia toda la amplitud que es necesaria para la aplicación de las penas, es forzoso que rectifique el señor Alonso Martínez la base en este sentido.

Imputabilidad. El Sr. Alonso Martínez (y esto ya se ha discutido, y no hago más que la indicación, siguiendo así por no abandonar el método), el señor Alonso Martínez establece para la responsabilidad, la antigua división de autores, cómplices y encubridores; y es incontestable que el encubrimiento es un hecho especial que no se refiere á la intervención directa ni indirecta del delito, que es lo que caracteriza á los autores y á los cómplices. Pero, es más; hay otro concepto: no es solo el de autores y cómplices; hay el coautores, como sabe muy bien el señor ministro de Gracia y Justicia, que es distinta responsabilidad, po que es distinta delincuencia que la del cómplice y la del autor y no se menciona.

Antes de pasarse al segundo concepto fundamental, que es la pena, se ofrece la cuestión de la división de los delitos ya anunciada.

El proyecto, según se deduce de dos de sus bases, es afirmativo de la teoría de la tripartición: delitos graves, menos graves y faltas; tripartición propia de la escuela francesa, que distingue los delitos en criminales, correccionales y de policía, la cual sabe el señor ministro de Gracia y Justicia qué concepto merece á Rossi, que la llama la apoteosis implícita de un despotismo legislativo en el concepto de que, si se atiende solo para hacer la división á la cuantía de la pena, el delito no se divide, como el todo, en sus partes sino en lo que el legislador quiere que se divida; que la escuela italiana, más progresiva en esto que la escuela francesa, es partidaria del sistema de la bipartición, ó sea de la distinción entre delitos y faltas, considerando delito todos los hechos ejecutados con malicia, según decía el Código del Sr. Silveira, y faltas todas las infracciones de policía. Ya se distinguía esta división desde el tiempo de los romanos en aquella que se caracteriza por estas dos palabras: dolo, para los delitos; y negligencia ó culpa, para las faltas.

Concepto de las penas. Aquí tiene también aplicación lo que manifesté antes sobre el delito, porque por lo menos valía la pena, dispensadme la repetición, valía el trabajo de haber dicho si para el señor ministro de Gracia y Justicia, que es el que ha de desenvolver las bases, las penas eran un medio ó un fin, porque según fueran un medio ó un fin, así serían luego las penas mismas, su división y sus relaciones. Conste que no hay tal concepto; pero todavía queda por averiguar si se opta por el sistema de la pena única ó el de la variedad de las penas.

El Congreso penitenciario de Stokholmo resolvió, casi por unanimidad, que conservando penas inferiores y especiales para ciertas infracciones desprovistas de gravedad, debería adoptar la asimilación legal de las penas privativas de la libertad, sin más diferencia entre ellas que su duración y las consecuencias accesorias que pueden producir después de su cumplimiento.

¿No hay más pena que las penas privativas de la libertad? El señor ministro de Gracia y Justicia (suprime acaso la pena de muerte? ¿Es partidario, ó enemigo de las penas perpetuas? Si no suprime la pena de muerte, ¿amortiza su aplicación preparando la abolición para el día en que la haga posible la política del derecho penal? ¿Esta tiene el secreto de la ejecución? No sabemos nada de esto, porque no lo dicen las bases, y ya ve el Senado que son cuestiones de primera importancia.

Pero hay más todavía. No es sólo en la división esta de las penas, sino también en lo que se refiere á su relación en donde noto muchas deficiencias.

La relación es de dos clases: ó relación de cualidad, ó relación de cantidad. Relación de cualidad, ó sea analogía de las penas, y relación de cantidad, ó sea proporción de las penas.

El señor ministro de Gracia y Justicia habla en sus bases de escalas; pero estas escalas ¿cuántas son? ¿Qué criterio se establece en estas escalas? Porque hay un principio que informa la materia de analogía, y es que los delitos deben castigarse con penas que consistan en la privación del ejercicio de los derechos infringidos, según el cual, las escalas han de formarse con arreglo á la división que antes se ha hecho ya de los delitos, y no sabemos las escalas que establece el señor ministro de Gracia y Justicia.

División de las penas. También aquí, por lo que hay en el proyecto de 1882 y por lo que de las bases se deduce, entiendo que S. S. es partidario de la tripartición, penas aflictivas, correccionales y leves; ¿por qué ha de ser aflictiva la multa cuando exceda de 10.000 rs., correccional cuando no pase de 600 y leve cuando no lleve? Si irracional es la división tripartita de los delitos, no lo es menos la de las penas. En cambio, de admitir, no una pena sino varias, distribuidas en escalas, deben clasificarse según propone Beltrami-Scalia en dos grupos: uno para los delitos cometidos por móviles degradantes, y otro para los de impulsos no degradantes; que no es justo castigar de igual modo al que comete un asesinato, que al que mata á otro en duelo, que al que mata al amante cogido en infraganti áulterio, que al que mata como consecuencia de una embriaguez, etcétera, etc. Y puesto que el señor ministro de Gracia y Justicia anuncia que ha de otorgar á los tribunales amplitud para la aplicación de las penas, pudiera también otorgarles la de sustituir una pena á la otra, conforme á la opinión de Zanardelli; ¿ó es que las penas han de ser predeterminadas según el antiguo sistema?

¿Y respecto á la ejecución, último punto de los conceptos fundamentales del derecho penal? No encontramos más, sino que se hará tal clasificación, que permita que las penas se cumplan conforme á un buen sistema penitenciario, cuya frase, dicho sea con el respeto debido, me recuerda aquella otra del Derecho romano en que se dice que las obligaciones, ó ciertas obligaciones, han de cumplirse como buen padre de familia. ¿Cuál es el buen sistema penitenciario? Porque todos, y son muchos, y no voy á hacer aquí la exposición de la materia, que molestaría con exceso vuestra atención, pueden reducirse á estos tres: sistemas de comunicación y clasificación, sistema de aislamiento y sistema de colonias penitencia-

rias, y los mixtos que naturalmente resultan de la combinación de unos con los otros.

De estos sistemas penitenciarios, ¿cuál es el bueno para el señor ministro de Gracia y Justicia? ¿Cree S. S. que la comunicación de los penados es perjudicial para ellos y para la sociedad misma, porque es la culpa como la lepra del alma? ¿Entiende que el aislamiento es útil á los fines de la pena, ó que la primera hora del aislamiento no es la aurora de la conciencia que despierta, sino el crepúsculo de la razón que anochece? ¿Considera conveniente alejar de la madre patria, al penado recluyéndolo con otro enleja no territorio, ó piensa, según la moderna teoría del atavismo, que semejante población penal va á ser la cuna de una nacionalidad y el comienzo de una raza de criminales? Pues no sé de todos éstos, cuál sea el buen sistema penitenciario.

La ejecución de la pena exige un período de transición, porque el penado, como siervo del delito, no puede obtener la manumisión sino mediante ciertas condiciones. Y para responder á las exigencias de este estado de transición, ¿va á establecer el señor ministro la libertad condicional? ¿Es partidario del patronato? Y si llega en materia antropológica á considerar locos á todos los que considera esta escuela, y da cabida á estas corrientes en el Código penal, ¿va á establecer los manicomios criminales, sin los cuales realmente esos principios de la antropología equivalen á una disolución social?

Nada, absolutamente nada de esto nos enseñan las bases, y todo, absolutamente todo cabe en su desenvolvimiento. Resulta, por consecuencia, demostrada mi tesis: las bases son tan vagas que lo mismo pueden satisfacer á un discípulo de la escuela provincialista que á un discípulo de la escuela antropológica, que son los dos polos en materia penal. Y cuando hay semejantes bases (que impropriadamente se llaman bases, porque es una verdadera herejía gramatical, dispénsenme el señor ministro de Gracia y Justicia, que lo digo sin ánimo de ofenderle llamar bases á esto), no es posible que sirvan de fundamento á una autorización, aunque no fuese, como ésta, anticonstitucional é impropia.

Pero vamos ahora al contenido político del proyecto, que lo tiene y muy importante, pues hay tres bases que merecen una atención especialísima. Es la primera aquella que se refiere á la armonía entre el Código penal y la Constitución de 1876; es la segunda, la relativa á los hechos justiciables que no están calificados de delitos, y es la tercera la relativa á la legislación de imprenta.

El señor ministro de Gracia y Justicia (y permítame esta forma del interrogatorio, que la entiendo más breve y por eso la expongo) ¿va á desarrollar estas bases poniendo en armonía el Código penal con la letra y el espíritu de la Constitución de 1876? Porque importa mucho saberlo, to la vez que esta es una de las notas de diferenciación del partido conservador y el partido liberal.

Después del año 1875, en las primeras Cortes de la Restauración, discutió el nuevo Código fundamental del Estado, obra del Sr. Alonso Martínez. No hay que juzgarla; ni sería oportuno, ni lícito.

El Sr. Alonso Martínez dió en aquella confesión una prueba de su extrema habilidad, porque relató una Constitución tan flexible, que con ella pudieran gobernar lo mismo los conservadores que los liberales, si los liberales llegaban á aceptarla. A este fin, después de reconocer los derechos naturales, añadía siempre con arreglo á las leyes, con cuyo motivo el Sr. Balaguer, hoy ministro de Ultramar, decía que era aquel proyecto una Constitución sin alma, porque no tenía principios fundamentales que la informaran; y el Sr. Leon y Castillo, hoy ministro de la Gobernación, afirmaba que la Constitución era un verdadero sarcasmo, porque después de otorgar los derechos, los negaba, dejando á las leyes supletorias su verdadera garantía, y pudiera ocurrir que fuese esta una reglamentación negativa.

Vino el partido constitucional al poder, desmintiendo felizmente la tradición del ejercicio de la regia prerrogativa, que jamás se inclinó á los partidos liberales sin que precedieran las desamortizaciones de la Violencia. El partido constitucional aceptó entonces, ó para entonces, la Constitución de 1876, en transacción con el grupo que se llamó centralista, animado por S. S. y por S. S. dirigido, pero la Constitución de 1876, con el espíritu de la Constitución de 1869. Esta fue la transacción que dió vida al fusionismo.

Cae el partido fusionista del poder por culpa de sus discordias, sin duda, y en la oposición se otorga un nuevo pacto, pacto de alianza con los elementos democráticos, cuyo pacto se solemniza en lo que se llamó ley de garantías, la cual tuvo por objeto el establecimiento del matrimonio civil, que seculariza la familia; el jurado, que da intervención al pueblo en la administración de justicia; el sufragio universal, instrumento para el ejercicio de la soberanía del Estado, y claro es que esta alianza con el partido democrático llevaba implícito y como base el antiguo pacto con el partido constitucional, ó sea la Constitución de 1876 con el espíritu de la Constitución de 1869, más el sufragio universal, la ley de matrimonio civil y el jurado.

Se presentó este proyecto cuando aquella aspiración se entronizó en el gobierno, y yo he leído, y quisiera creer que he leído mal, he leído que en el preámbulo se dice que se va á armonizar el Código penal con la letra y el espíritu de la Constitución de 1876. Palabras textuales. Pues si se va á armonizar el proyecto con la Constitución de 1876, ¿dónde está la diferenciación principal con el partido conservador? Es mucho más fundamental el pacto (que da vida al partido fusionista) entre el antiguo centralismo y el partido constitucional y el pacto con la misma democracia. Al cabo los conservadores han declarado con reiteración que a limitiran el jurado si lo encontraran establecido, no por el fundamento que lo anima, sino como medio de prueba para la administración de justicia; que el sufragio universal no les asustaría una vez sancionado por la Corona, y claro es que previamente establecido por los Cuerpos Colegiados, que al cabo las primeras Cortes de la Restauración por sufragio universal se eligieron, y el matrimonio civil, si Su Santidad lo acepta, lo aceptarían también, que no van á ser ellos más católicos que el Papa; pero en cuanto al espíritu de la Constitución de 1869 no han dicho jamás que lo acepten, ni podrán decirlo, porque es una nota diferencial de escuela y de partido.

¿Cómo se dice ahora que se va á reformar el Código penal conforme al espíritu de la Constitución de 1876? Indudablemente, el alma que faltaba á la Constitución de 1-76, según denunciaba el señor ministro de Ultramar, son los derechos naturales, con aquellos adjetivos que tan á mal llevara el señor Alonso Martínez.

¿Es que los derechos naturales van á limitarse en el nuevo Código penal? ¿En qué forma? (El señor ministro de Gracia y Justicia: No.) Porque sean cualesquiera las diferencias de escuela, aunque mantenga el señor ministro de Gracia y Justicia las conclusiones del presidente de la Academia de Jurisprudencia en 1869, cubren aquellas soluciones prácticas, siempre que se acepten como tales soluciones y no como cuestiones de escuela y de doctrina.

El peligro arranca de que las leyes orgánicas á que se refiere la Constitución de 1876 no se han promulgado; no tenemos más que la ley de reuniones hecha por el partido conservador, y que nosotros aceptamos, porque realmente se hizo con los principios de la democracia, y la ley de imprenta del señor

Romero Robledo, que nosotros no aceptamos, y que no sé yo si aceptará hoy el partido conservador. Fuera de estas, no hay leyes orgánicas; y como según la teoría del espíritu de la Constitución, los derechos naturales se exteriorizan en las leyes orgánicas; y como no hay derecho penal si no hay infracción de derechos sustantivos, no existiendo estas leyes, ¿cómo van á pensarse las extralimitaciones cometidas con ocasión del ejercicio de los derechos individuales? Arbitrariamente (El señor ministro de Gracia y Justicia hace signos negativos); y digo arbitrariamente, no porque S. S. cometa una arbitrariedad, sino porque sería la consecuencia forzosa de la falta de un derecho sustantivo y de la derogación del Código de 1870, en la parte que se refiere á las infracciones cometidas contra los derechos individuales.

No insisto, porque el señor ministro de Gracia y Justicia hace signos tranquilizadores, y la insistencia caería de obvio.

Resuelta por ahora esta primera cuestión, vamos á la segunda de las que hemos llamado «bases políticas»; la relativa á los delitos contra la forma de gobierno.

Sabe el Senado que en el Código de 1848, reformado en 1850, no había ninguna definición respecto á este linaje de delitos; no se castigaban más que los delitos de lesa majestad. El Código de 1870, en su artículo 181, si la memoria no me es infiel, declara que cometen delito contra la forma de gobierno, los que ejecutaren cualquiera clase de actos ó de hechos encaminados á conseguir por la fuerza ó fuera de las vías legales, alguno de los objetos que en el artículo se mencionan, y entre otros el de reemplazar la forma monárquico-constitucional por la forma absolutista ó por la forma republicana.

El Sr. Alonso Martínez, en el proyecto de Código de 1882, no lo rectificó, en gran modo el carácter de esta disposición del Código de 1870, y no lo ha rectificado, porque el artículo que citó ayer el señor Mena y Zorrilla se refiere á los delitos de lesa majestad, y en realidad, no es más que una extensión, á mi juicio, de lo que en el mismo Código de 1870 se establece. Porque en este Código se determina que es delito, como no es el menos de serlo, la injuria y la ofensa al rey; y la injuria es, según ese mismo Código, toda acción ejecutada ó frase proferida que ceda en menosprecio, en descrédito ó en deshonra de una persona, en cuyo concepto realmente el artículo citado por el Sr. Mena y Zorrilla está en éste comprendido. No es esta, por lo tanto, la cuestión; la cuestión está, como ya he dicho, en el art. 181 del Código de 1870. Al reformarlo el Sr. Alonso Martínez en su proyecto de 1882, dice las mismas palabras, pero suprime «fuera de la ley», quedando, por consecuencia, en mi juicio, el principio de la soberanía nacional con mayor claridad expuesto, porque únicamente pueden cometerse estos delitos por medio de la violencia, por medio de la fuerza, y no por la propaganda.

En realidad yo no discurriría el asunto si no fuera por culpa del voto particular del Sr. Silveira y de las manifestaciones del Sr. Alonso Martínez.

Los Sres. Silveira y Alonso Martínez han debatido sumariamente, pero han debatido al cabo todas las diferencias y to las semejanzas que existen entre el proyecto de Código de 1882 y el proyecto de Código de 1884, ó sea el del Sr. D. Francisco Silveira. En el Código de 1884, si se concluye el principio que nosotros sostenemos, porque ya se comete el delito contra la forma de gobierno, no solo por la violencia, sino por la exposición de las ideas; porque así como el Sr. Alonso Martínez quitó del Código la frase «fuera de la ley», así el Sr. Silveira quitó del artículo la frase «por la fuerza». Por consecuencia, cualquier hecho ó acto encaminado á (también la palabra directamente ha desaparecido) á realizar cualquiera de los objetos establecidos en el texto, y uno de ellos el relativo al cambio de forma de gobierno, es delito; y cuando S. S. han discutido tan amistosamente (por parte al menos del Sr. Alonso Martínez cuyo afecto legislativo no paga por lo que se ve el Sr. Silveira), cuando han discutido, digo, sus diferencias, ha dicho el Sr. Alonso Martínez, después de determinarlas: «en lo demás está conforme el proyecto de ley que yo he de presentar, el Código penal mio, con el Código del Sr. Silveira.»

Ahora bien; ¿es igual en esta materia el proyecto in mente del Sr. Alonso Martínez con el proyecto del Sr. Silveira? Pues si es igual, hay una contradicción con toda la política del gobierno; no solo ya una contradicción con los mismos actos de S. S. exteriorizados en el Código de 1882, lo cual me obliga, por consecuencia, á demostrar que no es justo el precepto consignado en el proyecto del Sr. Silveira, y que lo único racional, á mi entender, es el art. 181 del Código penal de 1870.

No tema el Sr. Alonso Martínez que me ocupe de tan espionosa materia, falte en modo alguno al respeto á que estoy obligado por multitud de conceptos. Me lo imponen, de un lado, el ser miembro de uno de los Cuerpos Colegiados, y parte, por consecuencia, de la representación de la soberanía pública, que todos los poderes al cabo significan, unos por consentimiento expreso, otros por consentimiento tácito de la nación. Me lo impone, como hombre de ley, la obediencia que debo á la ley establecida, y me lo exigen, en fin, como caballero, los respetos á que obligan, en las alturas y los prestigios de una posición elevadísima, los resplandores de la virtud y el invencible escudo de irremediables, inmensas desgracias. (Muy bien, muy bien.)

Y para que no parezca á manera de preterición, que hipócritamente me abre el camino del debate, yo renuncio á demostrar mi tesis en el terreno del derecho constituyente, ó sea en el de la filosofía y en historia, que serían los lugares más adecuados, conforme á los principios del derecho constituido; yo voy á demostrar que el hecho de que se trata, ó sea la propaganda republicana, no puede ser prohibida en el Código penal sin faltar á los principios fundamentales de esta materia. Necesito un criterio que me sirva de punto de partida para la discusión, y no quiero constiituirlo ad usum del-phinis; quiero tomarla de una fuente purísima, del libro sobre materia penal del Sr. Silveira, que tiene, á su autoridad de jurisconsulto, la que en este asunto le da el partido á que se encuentra afiliado, por lo que yo creo que esta doctrina no puede ser sospechosa.

Dice el Sr. Silveira, y dice muy bien, que todo delito tiene una esencialidad común y una esencialidad propia; que es la esencialidad común aquella que se refiere á las notas de todo delito, á la parte general de todo delito; cuales son, que haya una violación, que la violación sea consciente y que sea violación de un derecho preestablecido.

Luego se requiere una esencialidad propia para cada delito, la cual se determina por el derecho lesionado y por la forma de la lesión. Así, por ejemplo, delitos contra la propiedad, robo, hurto, estafa, por no definirse tolos y abreviar la exposición. Esencialidad común de estos delitos: que haya una violación consciente de un derecho; esencialidad propia de estos delitos: que la violación sea de un derecho contra la propia ley.

Ahora, la especificación resulta del modo con que la violación sea verificada; las formas de la violación, dice el Sr. Silveira que son (y son realmente) por comisión y por omisión: la comisión tiene á su vez estos dos aspectos: comisión por violencia, comisión por fraude. Aplicando la teoría al ejemplo antes puesto. Delito de robo: derecho lesionado, el de propiedad; forma: la violencia. Delito de estafa: derecho

lesionado, el de propiedad; forma: el fraude. Y aun entre la violencia y el fraude puede admitirse una tercera especie, que es la astucia, que caracteriza al hurto. Pues expliquemos esta doctrina, irrecusable á la materia que discutimos.

La propaganda republicana es la violación consciente de algún derecho? ¿Cuál es aquí el derecho lesionado? ¿En qué forma ha de verificarse la violación? Pues bien; la propaganda republicana no es la violación, sino el ejercicio de un derecho natural; la reforma de la Constitución á que la propaganda se dirige, está autorizada por la Constitución misma, y tratándose de un acto, y no de una omisión, mientras los hechos no sean constitutivos de violencia, no hay delito.

La libertad de pensamiento implica la facultad jurídica que tiene el hombre de profesar las ideas que su razón le dicte, así como el manifestarlas públicamente, y este derecho está garantizado por el artículo 13 de la Constitución vigente.

Aceptando la limitación del derecho individual por el del Estado, para que la limitación existiera en derecho positivo, que en derecho natural no existe, sería preciso que la Constitución no fuera reformable por ningún medio, al menos en cuanto á los cuatro que expresa el mencionado art. 181. Pero si la Constitución es reformable, y si no se intenta su reforma por medio de la violencia, es claro como la luz meridiana que no hay delito contra la forma de gobierno cuando lo se contrae por las vías legales. Y que la Constitución es reformable, ¿quién lo duda? No ya el espíritu de la de 1869, en cuyo texto se establece la manera de hacer las reformas; sino la misma Constitución del 76 y el mismo Código penal lo dicen. ¿Pues no faltaba más, sino que moviéndonos nosotros con la tierra misma, dijéramos que ni nosotros ni la tierra se movían!

No debo hablar de la cuestión de principios; pero ságame licito recordar esta frase que sintetiza un pensamiento: Laboulaye dice que prohibir la revisión de la Constitución equivale á empeñar el porvenir. Pero ¿es que en España está prohibida la revisión constitucional? En el art. 181 del Código de 1870 (y perdóname que arguya de esta manera, que al cabo estamos discutiendo una cuestión esencialmente jurídica, y yo he preferido este terreno aun pareciéndome el más desventajoso), el art. 181 que castiga el delito contra la forma de gobierno, no castiga solo el acto que tienda á reemplazar la forma monárquico-constitucional por la forma republicana, sino que contiene ese artículo cuatro casos, como sabe muy bien el Senado, y el último de tolos es el de que se intentara cambiar la forma de la regencia electiva que en la Constitución de 1869 se establecía, y el artículo, aunque tenga distintos miembros, se rige por el mismo principio, y lo que se dice para el primer caso, se dice para el segundo, para el tercero y para el cuarto.

Pues bien; la regencia se ha modificado por la Constitución de 1876; la regencia no es electiva ahora sino legítima; y claro es que mañana puede ser de nuevo electiva, como ha sido en nuestro derecho constitucional hasta la Constitución de 1876. Si es lícita esta propaganda, como es lícita la reforma, no hay razón para interpretar de distinto modo el mismo concepto, declarando irreformable el primer miembro y reformables los restantes.

Por consecuencia, resulta que la Constitución, por ministerio del Código penal y por los precedentes de la Constitución misma, es modificable. Pero también lo es conforme el proyecto de Código penal del Sr. Alonso Martínez, de 1882.

No hay delito superior al delito que se cometa contra la integridad, contra la totalidad de la patria; parece como que en ella, con todos los afectos, se resumen también todos los derechos; y aquel que intentase desmembrar un pedazo del territorio, estuviera aqueado ó allende los mares, que el espíritu nacional lo une á todos, cometería un enorme delito; aquel que provocase la guerra contra su propia patria, teniría análoga responsabilidad; porque al ofender, al herir, al lesionar la patria se ofenderían y se lesionarían también todos los derechos que representa. Pero en el hecho no está el delito, sino cuando es contrario á las leyes.

El rey podrá, de acuerdo con las Cortes, ó sea en la forma que establecen las leyes, enajenar, ceder, permutar una parte del territorio. Comete delito el que provoca injustamente á una guerra extranjera; pero para el que la provoca con justicia, tiene la patria innumerables laureles y bendiciones la historia. ¿Y esto, qué significa? Que todos los derechos públicos, lo mismo los relativos al territorio que á la integridad de la patria, que á la forma de gobierno y del Estado mismo, son modifiables conforme á la ley.

¿No es esto? No sabe el Sr. Alonso Martínez el dolor que me causa S. S. con su impasibilidad, porque así como antes se apresuraba á hacer signos negativos que me alentaban, ahora permanece mudo como esfinge amenazadora. Posible es que el señor Alonso Martínez calle, no porque vaya á contestar en sentido negativo, sino porque la materia es tan delicada, que no cabe en una afirmación ni en una negación.

Lo siento, sin embargo, porque me obliga á insistir sobre el asunto; el Sr. Alonso Martínez, digo, es muy afecto á los preceptos como letrado ilustre, no por fortuna, sino por merecida justicia; y yo acudo á los precedentes: son tantos, que necesitaría ocupar un tiempo mayor del que ya estoy ocupando la atención del Senado para establecerlos tolos.

En los últimos días del dominio del partido conservador, en el año 1881, pocos antes del 11 de Febrero, se presentó una grave cuestión respecto á la inteligencia de la ley de reuniones, y aquel gobierno entendió que la reunión republicana que había de verificarse para celebrar el aniversario del 11 de Febrero, era una reunión ilícita, porque contravenía el artículo 181 del Código penal, doctrina del partido conservador.

En aquellos días vino al poder el partido liberal, y se celebraron los banquetes republicanos, porque entendió que la propaganda republicana no es un delito contra la forma de gobierno establecida en la Constitución. (El Sr. Groizard pronuncia algunas palabras.)

Además, como dice muy bien el Sr. Groizard, la jurisprudencia establecida por el Tribunal Supremo es favorable á esta interpretación; pero no quiero citar precedentes que obliguen al Senado como tribunal, sino que le obliguen como jurado político. Se discutió en el Congreso aquel asunto entre el ministro de la Gobernación, que lo era entonces el señor D. Venancio González, y el jefe del partido conservador, y con los aplausos de tola la minoría democrática, lo mismo monárquica que republicana, y aun de la mayoría, mantuvo esta doctrina el Sr. González. Viene nuevamente al poder el partido liberal, y un senador tan elocuente como ilustre, el señor conde de Casa Valencia, haciéndose eco de esos temores patrióticos que sienten al parecer el Sr. Alonso Martínez, preguntó al gobierno de S. M. si el partido republicano tenía derecho para propagar sus doctrinas, ó si la propaganda de estas doctrinas constituye un delito.

Se levantó á contestar el señor ministro de Estado con frases tan elocuentes como suyas, tan inspiradas como todas las que salen de sus labios, y tan liberales como corresponden á los antecedentes, no de su persona, sino del gobierno de que forma parte, que los individuos en las colectividades desaparecen ante el espíritu general, y ninguno tiene derecho á contrarrestar con sus conceptos personales, los con-

promisos recibidos por de de lo que no vador? P el conflicto existe, y tenece á tencia; si danos de y de elec canos, ¿ partidos los mos los p declaram no á nom bertades manifest Y no roso: ¿ pible? Tene según los da repub Así lo re tes me h Queda prenta, p tido cons famosis proyecto como con liberal, si nen mien for mien ten SS. l coincidin votación por no e nario, si los unos mal nos Pero señores c te punto prensa c merece. de todos cías del lo que, si l tidorio o ocasiona tiente la p ¿Qué llama un concepto es, por co se refiere ral no si siempre to es em dades mo espontá recho. Es in nion púb política rídica un vidad soc maba, la el orden Para rea una acti principio primera conocim se empa realizaci En la gada la l del Esta cel Esta semejan mente e sociedad ciones d más refi auxilio o dad, que Roma, p comicio lla socie por las p tarse, y En la la opinio conveni ser pelig está la d es discus batida, s que cua cuando blica, y cesidad e nacion propo e educac tos: en que la p medio pa union m De m tativien Estado e cosa qu sale d los hech cide con pible deducio de la op eho y no grosa p sa. Pero cometer hiciera e medio p lumia e vocacion palabrar Pero debe ex Hay presio, depósito conserv encucia sistemas legisla cipo qu se e e y deben claro es la ley e á no dis delito e encucia Ahó so Mart respond lacion e



promisos de su partido. El Sr. Moret dijo estas ó parecidas palabras: ¿qué es lo que quiere el señor conde de Casa Valencia? ¿Que el gobierno liberal haga lo que no se ha atrevido á hacer el gobierno conservador? Porque no hay forma ni manera de solucionar el conflicto. El partido republicano vive, alienta y existe, y donde quiera que hay un individuo que pertenece á ese partido, hace la afirmación de su existencia; si á virtud del derecho que tienen los ciudadanos de libertad de pensamiento, de comunicación y de elección, vienen diputados y senadores republicanos, ¿qué hacer? ¿Una ley de razas? ¿Volver á los partidos legales é ilegales? Pues nosotros mantenemos los principios que siempre hemos mantenido, y declaramos (recuerdo perfectamente la distinción), si no á nombre de los derechos individuales, de las libertades individuales, que consideramos lícitas esas manifestaciones.

Y no quiero citar más precedentes; los hay numerosos, pero quiero abreviar, para concluir, si me es posible, dentro de los límites de la sesión del día.

Tenemos, por consiguiente, en esta parte, que, según los principios de la ciencia penal, la propaganda republicana no se puede considerar como delito. Así lo reconocen, además, los precedentes á que antes me he referido.

Queda ya la última cuestión: la cuestión de la imprenta, punto también de diferenciación con el partido conservador. Pero ahora ha resultado una cosa famosísima, y es que los conservadores consideran el proyecto del señor ministro de Gracia y Justicia como contradictorio á los suyos, no por demasiado liberal, sino por excesivamente reaccionario, y tienen mucha razón los señores conservadores. (El señor ministro de Gracia y Justicia: ¡Si se comprometen SS. SS. á votar con los conservadores!) Podemos coincidir, señor ministro de Gracia y Justicia, en la votación en contra, con los señores conservadores, por no estar conformes con el proyecto, por reaccionario, sin que haya identidad entre los principios de los unos y de los otros, sino simple coincidencia. Tan mal nos parece á los unos como á los otros.

Pero los señores conservadores, lo mismo que los señores de la comisión, han tenido también otro triste punto de coincidencia, porque han tenido para la prensa condenaciones que en modo alguno, ésta se merece. No parece sino que la prensa el secreto de todos los problemas y la raíz de todas las dolencias del Estado. Yo, en frente de esta tesis, sostengo que, si la imprenta comete delitos, pues no soy partidario de la impunidad de la imprenta, no puede ocasionar perturbación social, que para eso es impotente la prensa.

¿Qué es la imprenta? La imprenta es lo que se llama un derecho mixto, un derecho complejo; en un concepto, representa la libertad del pensamiento, y es, por consecuencia, un derecho natural; en cuanto se refiere á una cosa, representa otro derecho natural no menos respetable, aunque ciertamente no siempre respetado: el derecho de propiedad; en cuanto es empresa, vive por el derecho de las personalidades morales ó sociales, siendo además un órgano espontáneo de la actividad social para la vida del derecho.

Es indudable que el periódico influye en la opinión pública; pero, ¿cómo? ¿hasta dónde? La prensa política es lo que llaman los autores de biología jurídica un órgano espontáneo (adventicio) de la actividad social, y de aquí deduzco yo, como antes afirmaba, la falta de peligro para el orden público y para el orden general de las manifestaciones de la prensa. Para realizarse socialmente el derecho, necesita de una actividad y una serie de actos, que hacen que el principio se convierta en hecho; exigiéndose como primera condición para la realización del derecho, el conocimiento de éste; y para que la actividad social se empape, por decirlo así, en el principio de cuya realización se trata, se necesita la *propagación*.

En las sociedades regidas por el absolutismo, negada la intervención social en los órganos oficiales del Estado, ya á virtud del principio de que el Estado corresponde al rey como una propiedad, ó que el Estado y el rey son una misma persona, ó otro semejante, la actividad social colabora espontáneamente en el derecho por la costumbre; pero en las sociedades que intervienen oficialmente en las funciones del Estado nacional, la cooperación es además reflexiva; una y otra pueden cumplirse con el auxilio de la prensa. En los pueblos de la antigüedad, que se regían por la democracia directa; en Roma, por ejemplo, hacíase la de proposición en los *comicios calados*; y la sociedad entera, que era aquella sociedad contenida dentro de los límites de Roma, por las proposiciones sabía qué era lo que iba á votarse, y una vez conocido, acordaba su resolución.

En las sociedades modernas, la prensa propone á la opinión aquellas reformas que entiende que son convenientes. ¿Por qué esta proposición no puede ser peligrosa? Porque en frente de esta proposición, está la del periódico contrario; porque la proposición es discutida y debatida, y después de discutida y debatida, aun generalizada, no es temible nunca, porque cuando triunfa, es cuando es justa; es decir, cuando el periódico sirve de espejo á la opinión pública, y sus propósitos están en armonía con las necesidades públicas, ó lo que es lo mismo, cuando la nación quiere, porque si no, no pasa de una simple proposición. Necesitase después de la proposición la *educación*; y la educación lleva consigo estos otros actos: en primer término, la *resolución* de adoptar lo que la prensa propone; en segundo lugar, tener un medio para que la ejecución se verifique, y luego la unión material efectiva del fin y los medios.

De manera que aunque la prensa y la opinión estuviesen conformes, si los órganos de ejecución del Estado no lo están, la prensa no habrá hecho otra cosa que exponer un simple pensamiento que no sale de la región de las ideas, sin que trascienda á los hechos más que cuando la opinión nacional coincide con la opinión de la prensa, y entonces no es ni posible contravenir á sus mandatos. De donde yo deduzco que siendo la prensa un órgano espontáneo de la opinión pública para el cumplimiento del derecho y no pudiendo pasar de la *propagación*, no es peligrosa para el orden social la propaganda de la prensa. Pero ¿quiero esto decir que la prensa no pueda cometer delitos? No sería lógica la deducción si se hiciera de estas premisas. La prensa puede servir de medio para la comisión de delitos: la injuria, la calumnia contra las personas públicas y privadas; la provocación para los hechos que el Código pena; en una palabra; lo que define la legislación criminal del 70.

Pero la responsabilidad de estos delitos, ¿quién debe exigirse? ¿Qué penas pueden imponerse?

Hay dos sistemas: *sistema preventivo* y *sistema repressivo*. Los sistemas preventivos (censura previa y depósito) están condenados lo mismo por el partido conservador que por el partido liberal; por consecuencia, podemos eliminarlos del debate. En los *sistemas repressivos* hay dos criterios: el criterio de la *legislación común* y el de la *legislación especial*. Principio que es dogma del partido liberal: «Los delitos que se cometen por medio de la prensa son comunes y deben ser castigados por el Código penal.» Pero claro es que esta afirmación no obliga á encuadrar la ley especial de imprenta en el Código penal, sino á no distinguir sustancialmente el delito común del delito especial; la delincuencia común de la delincuencia especial, y la penalidad de una y de otra.

Ahora bien; la base 9.ª propuesta por el Sr. Alonso Martínez, ¿á qué sistema corresponde? Pues corresponde al sistema de la legislación especial; legislación especial, porque si bien no sabemos cuál va á

ser la definición de su delito, si sabemos que es especial respecto á la persona, al sujeto activo del delito, y que es especial respecto á la penalidad, y esta es una nota que contradice los principios y todos los antecedentes del partido liberal.

Aquí me encuentro en la discusión con el digno magistrado del Tribunal Supremo, Sr. Aldecoa, que ha venido á defender el criterio de la delincuencia y de la penalidad de esa base, y á mi juicio, si con gran lucimiento, con gran error también. En materia de responsabilidad no cabe aceptar otro principio que el de que la responsabilidad es personal, porque naciendo de una violación consciente del derecho, el que no ha cometido esa violación, aquel cuya conciencia no ha intervenido en la ejecución del hecho, no puede ser responsable de él. De donde se deduce que las personas morales no pueden ser sujeto activo del derecho. Es el principio contrario consecuencia de muy viejos y ya refutados errores; de aquellos que en tiempos de los romanos llevaban hasta perseguir á las paredes que producían daños; que conducía en los pueblos septentrionales á pagar la multa de la raza y la multa de la venganza, y en la Edad Media á imponer á los Concejales la pena por la muerte de un fidalgo; es principio que yo no quiero calificar, porque me parecería irrespetuosa la calificación para la Cámara, pero que un eminente jurisconsulto, autor de unos comentarios al Código penal, merecedores del mayor aplauso, confidente de las glorias del ilustre Pacheco, el Sr. Groizard, llama bárbaro y detestable.

Si la responsabilidad es personal (como en la base establecida se le imponga el castigo, no al autor del delito, no á las personas que han ejecutado el hecho ó han contribuido á su ejecución por los principios generales del derecho, sino á la empresa? La empresa, ¿ha cometido algún acto punible? ¿Hay concurso de acción y concurso de intención, sin cuya fuerza moral y fuerza física, según demuestra Carrara, no hay delito? Pues entonces, volvéis á los principios ya suprimidos desde la Constitución del año 1812 de la solidaridad del inocente con el culpable, y por la culpa del autor del delito, castigáis á la empresa y castigáis á porción de inocentes que viven legítimamente á la sombra y al amparo de su trabajo. Luego esta responsabilidad, sobre ser especial, es injusta.

No lo es menos la materia de la penalidad. Imponer, en primer lugar, esta base, una pena al autor del delito; y á falta de este autor, á falta del sujeto activo del delito, la multa y las costas las pagará el periódico, y si el periódico no las pagara, se le impondrá la de suspensión que equivale á la supresión. Y ¡qué verdad es que los extremos, lo mismo en la realidad que en la ciencia, se tocan! Porque este extremo de la escuela conservadora, ahora prestado, y en mal hora admitido por la escuela liberal, este extremo es socialista, porque pone mano en un principio tan alto y respetable como el derecho de propiedad. Yo sostengo esta tesis en la confianza de que no ha de ser refutada, confianza que no es jactanciosa, porque la tesis es la del art. 10 de la Constitución. «Jamás podrá ser impuesta la pena de confiscación de bienes.»

Ahora bien; la multa y la suspensión equivalen en este caso á la pena de confiscación. La pena jurídica ha de ser esencialmente buena, y no lo es cuando no es reparadora y traspasa los límites mismos de la reparación. Por donde es evidente que pueden restringirse los derechos que son base y causa del derecho penal; pero es evidente también que no pueden suprimirse, y como la confiscación suprime el derecho de propiedad, la confiscación no es una verdadera pena jurídica. Como sabe muy bien el Senado, quien primero expuso esta doctrina fué el mismo que levantó la cruzada contra la pena de muerte: el ilustre Becerra.

El Sr. PRESIDENTE: Señor senador, las horas de reglamento han pasado; si S. S. quiere continuar, la Mesa no tiene inconveniente en proponer al Senado que se prorrogue la sesión. De otra manera quedará S. S. en el uso de la palabra para la primera sesión. Yo desearía saber si S. S. puede terminar brevemente, para en ese caso consultar al Senado.

El Sr. ALMAGRO: Estoy á las órdenes de la presidencia y de la Cámara; pero voy á concluir muy pronto, y preferiría terminar hoy y que se prorrogase la sesión.

El Sr. PRESIDENTE: Un señor secretario se servirá preguntar á la Cámara si acuerda que se prorrogue la sesión.

Hecha la oportuna pregunta por el señor secretario Torre y Villanueva, el acuerdo de la Cámara fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Continúe S. S. en el uso de la palabra.

El Sr. ALMAGRO: Si la pena de confiscación estaba suprimida y condenada, no pasaba lo mismo con la multa, y á mi juicio, con grave inconsecuencia, porque el pecado capital de la confiscación era un pecado de calidad, no de cantidad, que consistía en privar á una persona de su derecho de propiedad; y siendo de calidad, evidentemente lo que se dice del todo se dice de la parte, tanto más, cuanto que la reiteración de las multas es de hecho una confiscación; así que Filangieri, comprendiendo la necesidad de poner un límite á esta pena, lo fijó en la cuarta parte. Pero esta cuarta parte, para unos significaba mucho, significaba el presente y el porvenir de toda su familia, y para otros no significaba absolutamente nada; digo mal, representa la impunidad. ¿Se aplica á los pobres? Se autoriza la prisión por deudas. ¿No se aplica más que á los ricos? Se vende por el Estado el monopolio de delinquir.

Nuestra ley penal no resuelve las dificultades fijando otro máximo á la multa, porque es aplicable cuanto antes decimos, ya sea por la posibilidad de reiteración, ya por la desigualdad de las fortunas.

¿Van á ser mayores que las comunes las multas que se proyectan contra la prensa? No sé yo, señores senadores, como el partido liberal no recuerda el ejemplo de las multas autorizadas en la ley provincial de los liberales, que los conservadores convirtieron en máquina de guerra contra los electores dependientes, como luego emplearán esta arma contra los periódicos de oposición; porque al cabo el partido liberal, obligado por las exigencias de sus principios, hará aplicación limitada de ella, mientras que el partido conservador, en nombre de los suyos, la esgrimirá á su placer contra la prensa. Los mismos principios que abonan la supresión de la pena de confiscación de bienes, niegan la pena de suspensión del periódico.

Desde el punto y hora que la suspensión se impone al periódico, ya está también negado el derecho de propiedad, pero aún con más extensión que en la multa, porque la suspensión de un periódico equivale á su muerte, y como el periódico es una propiedad, resulta que daís vigor contra la ley fundamental del Estado á la pena de confiscación de bienes.

¿Y qué propiedad, señores! la más elevada, la propiedad de la inteligencia, la propiedad literaria, porque, según las modernas teorías del derecho de propiedad, ya sabéis que el concepto de ella arranca, no de la ocupación, no de los títulos civiles, sino antes de la propiedad de nosotros mismos, que del ser para sí, se deduce el tener para sí. En contra de esta tesis, el Sr. Aldecoa, y como último refugio, sostiene: «pero es que la responsabilidad civil obliga á que peche con ésta la empresa y el periódico mismo.» Parecíame que el Sr. Aldecoa, por lo pronto, no tenía en cuenta los principios de la ley, porque la multa es una pena común, porque las costas son una pena ac-

cesoria, y las penas no son propias de la responsabilidad civil, sino de la responsabilidad criminal.

Toda persona responsable, dice el Código, criminalmente de un delito ó falta, lo es también civilmente. Luego el que no tiene responsabilidad criminal, no tiene responsabilidad civil, la cual, después de todo, comprende la indemnización de daños y perjuicios; pero no, ni nunca, que uno pague la pena por otro, sino el que comete el delito.

Luego esta salida ingeniosa del Sr. Aldecoa, no sirve para coonestar el error del proyecto.

Pero decía el Sr. Aldecoa lo laviá: «Las penas han de ser análogas, y la analogía en materia de penas consiste en que se prive del derecho mismo que se ha infringido; como se trata de un delito cometido por medio de la imprenta, nada más natural que la suspensión de este derecho.»

Pero replico yo, aunque sumariamente: ¿de qué derecho? ¿Del derecho individual de escribir? ¡Pase! Pero ese derecho no es el de propiedad, que es el que aquí se ataca, porque el periódico responde en este concepto á la relación de propiedad; y por consiguiente, lo que puede suspenderse es el derecho del escritor; pero el periódico, ¿por dónde? Tal sería como si tratándose de una finca cualquiera, imponiendo una pena de trabajos forzados al autor del delito, se le impidiera que nadie trabajara en su finca y se le privara de su renta. O mejor: si en el caso de declaración de prólogo, en vez de entregar los bienes al tutor ó curador se quedara el Estado con ellos.

Luego el concepto de delincuencia y las penas establecidas, sobre ser especiales, con lo cual ya rectifican el sentido liberal de ese partido y de ese gobierno, son injustas y contrarias á los principios de derecho penal; ó, lo es lo mismo, que el contenido político de las bases, si han de interpretarse del modo que yo temo, altera y contradice la tendencia liberal de ese gobierno. Me prometo todavía del señor ministro de Gracia y Justicia que hará tales declaraciones que tranquilicen estos temores.

El partido conservador no tiene, ni con mucho, el sentido político del viejo partido moderado. Si vino al comienzo de la Restauración como una amenaza para los intereses de Septiembre, la moderna cultura política y jurídica de las personas que le prestan carácter, que son al cabo hombres de su tiempo, lo ha mantenido en los senderos de una libertad prudente. El partido liberal, si ha de diferenciarse del partido conservador, es preciso que cumpla su programa democrático. Y si no lo cumple, ejercerá el poder como comisario de los conservadores. ¿Es un obstáculo á esta política, según nuestro dictamen, el digno señor ministro de Gracia y Justicia?

Aparte de lo que en sí significa y vale, que fuera menudado no tenerlo en cuenta, por lo mismo que tenemos gran estimación á las reformas, que es para nosotros como patrimonio común con el gobierno, queríamos más bien que el señor ministro de Gracia y Justicia no deje su puesto, porque para realizarla está adornada de privilegiadas condiciones. Es la política, como es la vida, una ciencia; pero la realización de la ciencia requiere un arte, y el arte de la vida política no está solo en el conocimiento del ideal y de la realidad, ni solo en el de los medios; sino también en la elección de las personas; pues, aun siendo todas igualmente aptas y dignas, la representación histórica de cada una atrae ó aleja cierta clase de peligros.

Es inquestionable en materia política, que los hombres de antecedentes conservadores son los que realizan más fácilmente las reformas liberales, porque su gestión no levanta esa repugnancia en ciertas clases, esos recelos que inspiran los abuelos revolucionarios, que es tal la naturaleza del hombre, que nos penetramos, no sólo con nuestra historia personal, sino con la historia colectiva de la sociedad, de la Iglesia, de la Nación, del partido á que pertenecemos. Así es, que en materia tan delicada como la que se refiere al matrimonio civil, al sufragio, al jurado, en este orden general de ideas, relaciones muchas de ellas internacionales (por lo menos las que se refieren á la Iglesia), un ministro de tradición conservadora, tiene más amplitud, tiene más facilidad para la realización de estas reformas.

El señor ministro de Gracia y Justicia nos ha dado pruebas también de que es fiel á sus compromisos, y que los cumple con la gallardía que revela la ley de Enjuiciamiento criminal, título bastante, si otros no tuviéramos, para merecer con justicia los aplausos de la historia.

Retire el señor ministro ese malhadado proyecto de bases, y aunque por los procedimientos que la oposición aconseja, y hemos de decirlo con entera franqueza, porque yo no participo del optimismo del señor Romero Giron, es posible que el Código penal no se termine tan pronto como pudiera ser la vida ministerial de este gobierno; hay una gloria más alta que la de acabar un proyecto que empieza con estas bases, y que tiene sobre sí las amenazas de los conservadores, que ya dijeron que lo que una autorización trae otra lo lleva, como la obra de un regimiento otro regimiento la destruye, cuya gloria se alcanza inaugurando un Código verdaderamente nacional y progresivo.—He dicho.

## MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

*Boletín de la propiedad intelectual*, publicado por el ministerio de Fomento.—Tomo I, registro general.—1879, 80 y 81.—Madrid.—Sucesores de Rivadeneyra, 1886.

Un tomo en folio de 466 páginas.

Por el señor director general de Instrucción pública, nos ha sido remitido un ejemplar del tomo primero de esta publicación importante, en el que figuran, además de las leyes, reglamentos y convenios sobre propiedad intelectual, todas las obras inscristas para los efectos de la misma, durante los años que arriba se indican.

Damos las gracias por el envío.

*Lecciones elementales de física terrestre*, adicionales con dos discursos sobre «Grandeza de la Creación.»—Escritos póstumos del célebre P. Angel Secchi S. J.—Traducidos por primera vez directamente al castellano por el capitán de navío D. Patricio Montojo y Pasarón.—Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1886.

Un tomo en 4.º de más de 200 páginas con grabados en el texto y nueve láminas en colores.

Ha sido un buen acuerdo el del Sr. Montojo al traducir esta curiosa obra de la lengua italiana, en que la dejara escrita el P. Secchi, cuyo nombre es tan conocido por los amantes de las ciencias físicas y astronómicas.

Los curiosos datos, noticias y observaciones que contienen estos estudios, unidos á la fama que en estas materias goza el nombre de su autor, bastan para mirar esta obra con predilección y aconsejar su estudio, que es interesantísimo.

La versión al español ha sido hecha correcta y esmeradamente por el traductor Sr. Montojo.

*Abnegación*, novela aociológica original de Ubaldo, R. Quiñones.—Sabadell.—Imp. y Lit. de J. C. Faura 1887.—Un tomo en 8.º de 300 páginas con el retrato del autor.

El título de esta novela es también el nombre de su protagonista. Acostumbrada á penar y sufrir desde su niñez, víctima de un padre (tipo del canallo repugnante, y amparada por su madre santa y

virtuosa), *Abnegación* recorre una escabrosa senda de martirios antes de llegar al hogar de un esposo que la hace feliz.

Tiene esta novela tipos dibujados con verdadera maestría, si bien peca de alambicada y ampuloso el estilo, pero siempre resultará su lectura mucho más agradable y de mejor sabor que otra de su género en que se intenta plantear un problema social, y sólo se resuelve injuriar el paladar del lector, sirviéndole manjares del más pervertido gusto.

*Código penal y ley provisional para la aplicación de las disposiciones del mismo en las islas Filipinas*. Edición oficial.

Al acomodar la comisión codificadora las disposiciones de nuestro Código al carácter especial del país en que ha de regir, ha establecido, ante todo, la igualdad de razas, sin considerar como circunstancia atenuante ni agravante la diferencia de color del delincente.

Para la gradación de las penas pecuniarias, ha tenido presente la diferencia de valor de la moneda, y atendiendo á circunstancias especiales, ha establecido sólidas garantías del orden público, eficacia de las autoridades é integridad del territorio. También ha sido una reforma importante la admisión de recurso de casación en los juicios criminales, contándose el tiempo de la condena, cuando ese recurso sea denegado, desde la fecha de la notificación, consiguiéndose así que la pena no se prolongue en perjuicio del procesado.

## FELICITACIONES AL SEÑOR CASTELAR

Málaga 1.º.—Sr. D. Emilio Castelar.—Muy señor nuestro: Elegidos en 22 del próximo pasado para constituir la directiva de este Circulo republicano histórico durante el ejercicio que comienza, cumplimos en el acto de la toma de posesión de nuestros cargos el gratísimo deber de significarle nuestra adhesión á usted, jefe indiscutible del partido, y que admiramos y aplaudimos incondicionalmente, hoy si cabe más que antes, las dotes de previsor hombre de Estado que en usted concurren y á las cuales la República futura deberá su establecimiento y consolidación en nuestra patria.—Federico Ruiz Blasler.—Pedro A. de Mesa.—Plácido Zot Ruiz.—Manuel Díaz.—Francisco Gil y González.—José Murciano Jara.—Leonardo Capulino.—I. González Solano.—Adolfo Lapeira.—J. Oliver y Asols.—F. Javier Ciénega.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

### LARA

Hoy jueves se efectuará en este teatro el estreno de la parodia del drama *Dos fanatismos*, original de un aplaudido autor, en un acto y dos cuadros, titulada *Dos cataclismos*.

Título de los cuadros.—Cuadro primero: «Blanco negro y tordo.»—Cuadro segundo: «¡¡Se dan madres!!!»

### SALON ROMERO

Esperamos que el público no olvidará que esta noche celebra Mr. Stuart Cumberland su sesión de despedida en Madrid á beneficio de los pobres de esta capital, y la que promete dar un resultado muy satisfactorio.

Es muy probable que Mr. Cumberland salga para Lisboa el domingo próximo, aunque también se solicita su presencia en varias capitales de provincia.

### NOVEDADES

Se está ensayando, para ponerse en escena á la mayor brevedad, el drama de D. José Zorrilla, *Traidor, infame y mártir*.

También se prepara para dentro de poco la primera representación en dicho teatro del drama de D. Enrique Pérez Escribá, titulado *El maestro de hacer comedias*.

### BOLSA DE PARIS

Paris 2. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 57,62. Despues, 59,75, cambio de compensación.

Londres 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 18,50.

Paris 2.—Fondos franceses: 3 por 100, 79,00; 4 1/2 por 100, 107,50.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 61,00.—Obligaciones de Cuba, 480,00.—Consolidados ingleses, 100 9/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 61 7/16.—Idem amortizable, 60,00.

Londres 2. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 59 7/8.

### BOLSA

Madrid: contado, 61,23.—Fin de mes, 61,25. Próximo, 60,00.

Barcelona: Interior, 61,40.—Exterior, 61,67.

Paris, 60,12.

### Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, á la sombra, según las observaciones de los ópicos Sres. Arambur y hermanos, Principio, 12, fué la siguiente:

Á las ocho de la mañana, 8 centígrados sobre cero.

Á las doce idem, 9 id.

Á las cuatro de la tarde, 8 id.

Á las seis id, 7 id.

La máxima fué 10 sobre cero.

La mínima, 2 bajo cero.

El barómetro marca 713 milímetros.

Buen tiempo.

### Santo de hoy.

San Blas.

## ESPECTÁCULOS

OPERA.—8 1/2.—Funcion 82 de abono.—Turno 1.º par.—Fra-Diavolo.

ESPAÑOL.—8 1/2.—Funcion 110 de abono.—Turno 2.º par.—4.ª Séria.—Los fanatismos.—Los dos viejos.

PRINCESA.—8 1/2.—Funcion 29 de abono.—Turno 2.º par.—Un sarao.—Las mujeres que matan.—Intermedio mímico incorporado.—Pasaje lírico (estudiantina).

APOLLO.—8 1/2.—La gran via.—El feroci romani.—Segundo acto de la misma.

NOVEDADES.—8 1/2.—Ocho o no mentir.

10.—Ocho, el moro de Venecia.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 2.º.—Viaje de boda.—Deuda de sangre.—Juanita la Cacharrera.—Los dos polos.

LARA.—8 1/2.—Turno 1.º par.—La almoneda del 8.º.

Segundo acto de la misma.—Dos cataclismos (nueva).

—¿Quiere usted comer con nosotros?

ESLAVA.—8 1/2.—Turno 1.º impar.—De confianza.

El teatro nuevo.—El figon de las desdichas.—Ponerse la venda.

VARIEDADES.—8 1/2.—En el cuarto de mi mujer.—Una cruz.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.

PRINCE.—8 1/2.—La ópera en tres actos del maestro Varney.—Los mosqueros grises.

BUENA VISTA.—(Café-Teatro).—Pianoteo 81 Salas.

8.—Compaña de niños.—No se ha recibido el anuncio.

LICEO RUS (Atocha 68).—A las 9.—Sesión extraordinaria de patines y suerte de a.rrijas, obteniendo los agraciados bonitos premios.

Est. Tip. de «EL GLOBO», á cargo de J. S. de TRIGO

San Agustín, número 2.



# LA EMULSION DE SCOTT

## DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO

con HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SODA

HA MERECIDO LOS MAS LISONJEROS ENCOMIOS DE LA

### FACULTAD MEDICA

Es el remedio más eficaz para la cura de

LA TISIS INCIPIENTE

ENFERMEADES DEL PECHO

TOSES PERTINACES

CATARROS

BRONQUITIS

RESFRIADOS

AFECCIONES DE LA TRAQUEA

ANEMIA

ESCROFULA

LINFATISMO

RAQUITISMO

DEBILIDAD GENERAL



### DE EUROPA Y AMERICA

Por ser

la preparacion más grata al paladar,

de fácil digestión, por los

estómagos más delicados, y por con-

siguiente, de fácil asimilación.

La combinacion de los

HIPOFOSFITOS CON EL ACEITE DE BACALAO

EMULSION SCOTT

según la opinion de

distinguidos Profesores Españoles

ES UNA PREPARACION PERFECTA COMO

PODEROSO RECONSTITUYENTE

De venta en todas las Farmacias de España.—CUIDADO CON LAS IMITACIONES.

## EL HIERRO BRAVAIS

Combato  
CON  
eficacia

## ANEMIA, CLOROSIS, COLORES PÁLIDOS

Aconsejado con éxito a las personas débiles y enfermas predispuestas al empobrecimiento de la Sangre. Tómase en dosis de 8 a 12 gotas en cada comida. — Mucho cuidado con las falsificaciones y numerosas imitaciones. — Exigir la firma R. BRAVAIS, impresa en rojo. Depósito en la mayor parte de las Farmacias

### CENTRO INDUSTRIAL Y TOPOGRÁFICO

El objeto de éste es: con personal idóneo y autorizado, medir fincas rústicas y urbanas, hacer planos de población, canalización y estudios de ferrocarriles. Estudiar y formar proyectos en las diferentes industrias fabriles; dirigir su instalación y hacer peritajes. Horas de oficina, de 8 de la mañana a 2 de la tarde.

CUESTA DE SANTO DOMINGO, 14, 3.ª, DERECHA

### A los que padecen del estómago

Doble magnesia incolora, antilíquida y efervescente, preparada por R. HERNÁNDEZ.—Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago. Precio, 6 y 10 reales frasco. Depósitos: R. Hernández, Mayor, 27 y 29, Madrid, y Alicante, Mayor 29.

### SALON ROMERO

10, CAPELLANES, 10

Gran casa editorial de obras musicales y comercio general de música, pianos, órganos y demás artículos relacionados con el arte. Planos de las fábricas más reputadas de Europa en toda clase de modelos, desde los más económicos a los más lujos que se conocen. Harmoniums de concierto, salón y espilla. Piano prolongador del sonido, invento maravilloso no conocido en Madrid.

10, CAPELLANES, 10.

**VINO**  
del Profesor  
**OSSIAN HENRY**  
**Quina Ferruginosa**

La feliz reunión, en esta preparación, de los dos tónicos por excelencia, **La Quina** y el **Hierro**, constituye un precioso medicamento contra la **Clorosis**, **Colores pálidos**, **Anemia**, **Flores blancas**, las **Constituciones débiles**, etc.

Paris, BAIN F<sup>ms</sup> & FOURNIER, 43, rue d'Amsterdam  
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE ESPAÑA

VENTAS AL CONTADO LA CONFIANZA A PLAZOS SIN FIADOR  
Muebles, camas, colchones, lencería, camisería, sastrería, novedades, precios y condiciones ventajosas. Duque de Alba, 3

### TES DE LA CHINA Y DE LA INDIA

Especial de la India, a pesetas el kilogramo,	40
Pekín	30
Sou-chong extra	22
Mezcla superior	25
Ongó fino	17
Perla fina	22
Imperial	17

LAS COLONIAS—PRAST, ARENAL, 8  
Teléfono número 283.

### LA GACETA INDUSTRIAL

AÑO XXIII.—Revista ilustrada de industria.—AÑO XXIII.

REGALO EXCEPCIONAL a los señores suscritores de la NUEVA PUBLICACION

### LA INDUSTRIA NACIONAL

DESCRIPCION ILUSTRADA DE LAS PRINCIPALES FABRICAS ESPAÑOLAS

POR D. JOSE ALCOVER, INGENIERO, DIRECTOR DEL PERIODICO

18 pesetas al año en toda España.

Se remite un número gratis del periódico a todo el que lo pide.

Oficina técnica de LA GACETA INDUSTRIAL

Estudios de industrias.—Maquinaria.—Instalaciones de fábricas.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Gaceta Industrial, Rosales, 8, Madrid.

### GRAN HOTEL INGLÉS

el primero de Madrid a la altura de los principales del extranjero.—Calle del Lobo, número 10, a la entrada de la Carrera de San Jerónimo.

Habitaciones amuebladas con lujo.—Mesa recomendada por los inteligentes como de las mejores de esta corte.—Estancia confortable y económica.—Sala de Baños.—Calefacción. Almuerzos en mesa redonda, a las 12 y media de la mañana, pts. 3.50.

Comidas en mesa redonda, seis y media tarde, pts. 4.

aparte, a las 5 pts.

Servicios a la carta. Vinos de las principales marcas.

LOBO, 10.—INMEDIATO A LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO

Males de Estómago, Dispepsias,

Anemia, Calenturas, etc.

### QUINA-LAROCHE

Recompensa de 16,600 francos a LAROCHE, Farmacéutico PARIS, VIENNA, NIZA, etc. El Quina-Laroché no es una preparación vulgar; sino el resultado de trabajos que han valido a su autor las más altas recompensas del Estado. El mismo ferruginoso.

PARIS, 22 y 19, rue Brenot, y en las Farmacias

LOS MEJORES Y MAS BARATOS

### VINOS DE JEREZ

Precedentes de las bodegas del renombrado cosechero D. JUAN SANCHEZ ROMATE. Dirigir los pedidos a su representante, Amor de Dios, núm. 5, bajo, derecha.

### GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SAN AGUSTIN, 4, BAJO.

### BENAVENT

Profesor de francés; autor del «Nuevo sistema práctico» 45 años de práctica. Clases generales en su liceo, 10 pesetas al mes. Sección individual, 15 pesetas mensuales. Cursos en establecimientos de enseñanza y casas particulares a precios convencionales. Plaza de Santo Domingo, 12, principal.

### OBRA INDISPENSABLE

a industriales, fabricantes, familias, etc.

MANUAL de procedimientos útiles, por G. Tissandier. Contiene este Manual datos y procedimientos especiales de los más importantes negocios, tales como: alimentación, perfumería, lavado, blanqueo, fornils de escritorio, etc. cementos, barnices para papeles y metales, maquinarias, físicas, fotografía fotominiatura, fotocalco, recreos, etc. Se pondrá a la venta el 15 de Febrero. En provincias, franco, 3.75. Fuentes y Capdeville, Libreros, Santa Ana, 9, Madrid.

TRIVIÑO E HIJOS, DENTISTA.—Alcalá, 19.—Hay ascensor.

LIBROS BARATOS. Gran surtido de obras importantes, por retrase de la tienda, que traspasa. S. Maza tinez, Carretas, 33.

### VINO VALDIN N.º 3, PELIGROS, 3

Parecido al Burdeos. Es de la aceptación, que de él hacen uso ministros, generales, embajadores, nobles, senadores, diputados, reputaciones médicas que lo recomiendan a las personas débiles, catarrálicas e infinidad de familias de gusto delicado. Botella, 69 céntimos. 16 litros, 11 pesetas. BODEGA DEL JALON, 3, PELIGROS, 3. Por botellas, al mismo precio, en los principales ultramarinos.

### MALA REAL INGLESA

Salida de los vapores en el mes de Febrero para Sao Vicente, Pernambuco, Macao, Bahia y Rio-Janeiro. LOS DIAS 13 Y 28 DE LISBOA, Y EL 26 DE VIGO. Para más detalles, dirigirse a los representantes de la compañía en Madrid Sres. Presser y Compañía, Salazar, 4.

### A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España nos hace recomendar de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio e industria de Madrid, provincias, y extranjero.